UNIVERSITAT DE BARCELONA

USOS POLÍTICOS DE LA HISTORIA. EL CULTO A BOLÍVAR COMO HERRAMIENTA DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DEL SIGLO XXI.

Autora: Sofía Vera
Tutora: Pilar García Jordán
Facultad: Geografía e Historia
Máster Estudios Latinoamericanos
Curso 2020-2021

ÍNDICE

1. Introducción 4
2. Metodología 11
PRIMERA PARTE 13
3. Genealogía del culto a Bolíviar 13
4. La aparición de Hugo Chávez en la palestra política venezolana 17
4.1. Del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 al Movimiento V República 18
4.2. La batalla electoral 21
SEGUNDA PARTE 26
5. La historia como legitimación política 26
5.1. La retórica bolivariana 27
5.2. La simbología de la nueva república bolivariana 34
6. La construcción del mito "bolivariano-chavista" 42
6.1. Mitología y sacralización política 42
6.2. La interpretación chavista de la historia 46
6.3. Discurso y muerte 51
6.4. "Chávez vive, la lucha sigue" 54
7. Conclusiones 61
8. Fuentes y Bibliografía 66
8.1. Fuentes documentales escritas y audiovisuales 66
8.2. Bibliografía 67

USOS POLÍTICOS DE LA HISTORIA.
EL CULTO A BOLÍVAR COMO HERRAMIENTA DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DEL SIGLO XXI.

RESUMEN: El trabajo tiene como propósito analizar el uso político y abuso histórico de la historia en el caso de Simón Bolívar, prócer insigne de América Latina dentro del proyecto político revolucionario liderado por Hugo Chávez en la Republica Bolivariana de Venezuela. Esto, con el fin de demostrar que el culto al libertador, acompañado de tácticas discursivas, así como también de diversas reformas estatales, deviene en un "culto Chávez" convirtiendo a su gestión como a sí mismo en una "deidad" nacional, específicamente después de su muerte. Para esto, se vuelve necesario un recorrido historiográfico sobre la genealogía del culto bolivariano, el contexto venezolano que permitió la gesta revolucionaria, las características de dicho proyecto y la disección del discurso emitido por y desde el poder, para así identificar los cimientos del nuevo culto bolivariano-chavista. Esto es, para evidenciar que la apropiación y trasfiguración de la figura del libertador por parte del chavismo ha generado nuevas bases en el marco ideológico de la sociedad venezolana.

PALABRAS CLAVE: Culto a Bolívar, uso político de la historia, revolución bolivariana, revolución socialista del siglo XXI, Hugo Chávez, sacralización política.

ABSTRACT: The purpose of the work is to analyze the political use and historical abuse of Simón Bolívar, a distinguished hero of Latin America within the revolutionary political project led by Hugo Chávez in the Bolivarian Republic of Venezuela. This, in order to demonstrate that the "cult of Bolívar" accompanied by discursive tactics, as well as various state reforms, becomes a "Cult of Chávez", transforming his administration and himself into a national "deity". To this purpose, it becomes necessary a historiographic review on the genealogy of the Bolivarian cult, the Venezuelan context that allowed the revolutionary feat, the characteristics of the bolivarian revolution and the dissection of the discourse issued by and from the cult in order to identify the foundations of the new *Bolivarian-Chavista cult.* This, to prove that the appropriation and transfiguration of the figure of the liberator in the hands of Chavismo has generated new bases in the ideological framework of the Venezuelan society.

KEYWORDS: Cult of Bolívar, Political use of history, Bolivarian revolution, socialism of the 21st century, Hugo Chávez, sacralized politics.

> La elevación de Bolívar a rango de héroe transforma así su supuesto ideario en "credo", su nombre propio en símbolo de la idea del hombre universal, sus oraciones en máximas, su historia en leyenda. Pero también hace de las acciones finitas de los que usan y abusan del héroe y sus formas ejemplares, de la historia humana, una apostilla permanente de esa leyenda universal. Es decir, una historia cómoda para el uso diario, pero por principio impropia, exigente, ajena, fantasiosa, interesada... De esta manera el pensamiento que pudo haber tenido Bolívar se hace la palabra de un Prometeo Nacional siempre encadenado a nuestra finita bajeza, pasiones o intereses. (Castro Leiva, 1987, pág. 124)

1. INTRODUCCIÓN

La historia, en tanto que disciplina, ha afrontado un debate que cuestiona su esencia: *¿cuál es su límite? ¿cuál es su utilización?* Esto, porque dichos interrogantes han subsistido en un campo en disputa del cual no se deriva una posición única. Por un lado, están quienes defienden su estatuto científico amparado por un paradigma tradicional, mientras otros entienden la historia como una forma más de narrativa; incluso están quienes defienden una historia relativa a los contextos culturales[1]. Independientemente del resultado de dichos criterios, es indiscutible que a la historia se le reconoce un valor *instrumental,* por lo que ha sido utilizada como herramienta a través de la cual la política ha encarnado bajo diferentes propósitos, lógicas y discursos hegemónicos o contra hegemónicos con el propósito de hilar una historia *conveniente*. Como tal preocupación, el debate sobre el uso político del pasado viene a resumir los principales problemas derivados del inusitado interés por el pasado que se observa en las últimas décadas en los más diversos ámbitos políticos y sociales. Sin embargo, los usos políticos del pasado no son una práctica reciente pues,

> Debe recordarse, igualmente, que el uso político de la historia, propiamente dicho, es un fenómeno que en el siglo XIX alcanzó las mayores cotas conocidas hasta entonces; si bien posee antecedentes añejos plasmados en las vicisitudes del tropo clásico *historiae magistra vitae.* En las últimas décadas del XIX, sobre todo, dicho uso se materializaría en numerosas «tradiciones inventadas», con las

[1] Existe un debate sobre el modo de hacer historia. Peter Burke en su obra (1993), *Formas de hacer historia,* contrapone la "vieja" historia y "la nouvelle histoire". A través de múltiples ensayos en conjunto con otros historiadores, deja en evidencia la interdisciplinariedad y diversidad de enfoques existentes en el quehacer histórico contemporáneo. Afirma que, "todavía estamos lejos de la "historia total" […], de hecho, no sería realista creer que este objetivo pueda ser alcanzado alguna vez, pero se han dado algunos pasos más hacia él", tales pasos serían, las formas de hacer historia." (Burke, 1993, pág.37).

> que los Estados-naciones -junto a determinados sectores sociales- desplegaron un especial esfuerzo de legitimación o de búsqueda de las señas de identidad, a través de actividades conmemorativas, construcción de edificios públicos, erección de monumentos y organización de la historia escolar. (Pasamar Azuria, 2003, pág. 223)

Esto, porque dicha práctica, en tanto que reconstrucción del pasado tiene un consumo social que corre el peligro de convertir la historia en una *ficción* narrativa. En palabras de López Bernal:

> Es indiscutible que hay un consumo social de la historia, y es plausible pensar que la historia tiene una "utilidad" que puede ser desde arraigar la identidad de una sociedad — y a la inversa, desmitificar sus discursos identitarios —, apoyar la formación cívica en el sistema educativo, "justificar" cierto estado de cosas desde los poderes establecidos, hasta servir de fundamento para reivindicaciones puntuales de diferentes actores sociales. Es decir, en la historia encuentran cobijo y sostén una variedad de agendas. Desde las conservadoras hasta las revolucionarias; desde las más clásicas hasta las más postmodernas. (López Bernal, 2014, pág. 1).

El debate sobre el estatuto científico de la historia no es nuevo, ni propio de una región específica. Los usos políticos de la historia y de la memoria han sido parte del debate historiográfico desde hace más de medio siglo, y tuvieron su auge en la Alemania después del Holocausto. Incluso, se puede generalizar al punto que la utilización del pasado, los usos políticos del mismo y el renacer de la memoria constituyen un factor común en la historiografía del siglo XX. Un caso paradigmático y que será el cuerpo de este estudio es el de la memoria e historia de Simón Bolívar, general venezolano de inicios del siglo XIX, líder político-militar del proceso independentista venezolano. Esta es una cuestión que se analizará, específicamente, en el marco político e ideológico de la Revolución Socialista del Siglo XXI, liderada por Hugo Chávez, presidente de Venezuela desde 1999 hasta el 2013[2]. El culto al Libertador por parte de este último se ha vuelto un ejemplo claro de *los usos políticos de la historia*[3]*,* una dimensión del quehacer histórico que se define como,

[2] Es necesario acotar que el "chavismo" en tanto que ideología y movimiento político sigue dirigiendo el país bajo el mandato de Nicolás Maduro, quien se reconoce a sí mismo como el sucesor de Chávez.

[3] El uso político de la historia no es exclusivo de Venezuela o de la figura de Simón Bolívar. En la historia de diversas repúblicas latinoamericanas también se ha dado el fenómeno de culto a los denominados "padres de la patria" como Bernardo O´Higgins en Chile o José de San Martín en Perú.

> La expresión que trata de dar cuenta de como diferentes actores sociales recurren al pasado, y a la historiografía, para encontrar argumentos y evidencias que apoyen una agenda de acción del presente (López Bernal, 2014, pág. 1).

Y dicho fenómeno, según el sociólogo Jefferson Jaramillo, en tanto que práctica histórica,

> Se caracteriza no por estudiar el acontecimiento en sí, o el incidente histórico acontecido en el tiempo […] sino las representaciones sociales que de un acontecimiento pasado se construyen desde el presente. Se entienden aquí las representaciones como interpretaciones del mundo que se ponen en evidencia a través de las *opiniones, los juicios y las creencias* de ciertos grupos sociales o individuos en un determinado momento. Así, un tipo de historia que coloca el acento sobre ellas y no tanto en los hechos históricos per se, se caracteriza por exaltar las narrativas que diversos actores situados desde el presente logran articular alrededor de un pasado. (Jaramillo, 2010, pág. 201).

El trabajo que presentamos, que pretende abordar el abuso histórico de la figura de Bolívar dentro de las políticas de Chávez, implica ahondar en la idea de "uso público de la historia" de Jurgen Habermas a partir de la cual Rodríguez Romero señala como "Aquella relación que establece cada nación con su pasado y el provecho que a esta se le saca en el marco intencionado de una ideología e interpela el presente (Rodríguez, 2018, pág. 35). Así, el uso público de la historia es una manera de abordar la relación entre el pasado y presente. Concretamente, bajo el provecho que se obtiene de una intención determinada, no sería el pasado el que modifica el presente, sino que a partir de tal presente se le otorga un uso específico al pasado. Aun así, existe una diferencia entre la recuperación del pasado y su uso subsiguiente pues, como señala Tzvetan Todorov:

> La exigencia de recuperar el pasado, de recordarlo, no nos dice todavía cual será el uso que se hará de el; cada uno de ambos actos tiene sus propias características y paradojas. Esta distinción, por neta que sea, no implica aislamiento. Como la memoria es una selección, ha sido preciso escoger entre todas las informaciones recibidas, en nombre de ciertos criterios; y esos criterios, hayan sido o no conscientes, servirán también, con toda probabilidad, para orientar la utilización que haremos del pasado. (Todorov, 2000, pág. 14).

En el caso del pensamiento y legado de Bolívar dentro del gobierno de Hugo Chávez, se trata de una visión de este que ha sido recortada, escogida y seleccionada en aras de legitimar un proyecto político específico: la revolución socialista del siglo XXI. El uso político del pasado, en el caso que aquí interesa, explicaría cómo la figura del Libertador ha sido utilizada de diversos modos por diferentes corrientes historiográficas

y políticas. Para algunos, Bolívar era conservador, paternalista, democrático, para otros, liberalista y republicano y para Chávez, un visionario, un predecesor del antimperialismo, defensor de la soberanía nacional, padre del proyecto de unión regional latinoamericano y *de sí mismo*. Si bien Simón Bolívar puede rescatar elementos de cada una de estas nociones, el problema de un uso político del pasado es que, dadas las urgencias específicas del proyecto político particular, cada sector que lo recoge, abandona, rechaza y descalifica las otras caras de Bolívar, específicamente aquellas que no encarnan el discurso. De este modo, el "*bolivarianismo",* para algunos autores,

> Se presenta como un rescate y continuidad del proyecto emancipatorio venezolano, que sería anti-oligárquico y antiimperialista en su origen, para la realización de una "segunda emancipación" (Pereira da Silva, 2019, pág. 5).

Mientras que, para otros,

> El bolivarianismo no tiene un marco teórico definido, más bien, hay que entenderlo como un grupo de ideas que se hacen y rehacen dependiendo de las circunstancias y necesidades sociales y políticas que demande el desarrollo del proceso social y político. (Antolin, 2009, pág. 2)

Y para sus críticos,

> El "bolivarianismo" por obra de celosos apóstoles, se ha convertido en una religión como el cristianismo, a la cual no le faltan Sumo Pontífice, obispos, mayordomos de iglesia e innumerables sacristanes. (Key-Ayala, 1955, pág. 329)

Dada la diversidad de interpretaciones, se obtiene una comprensión del "legado bolivariano" que lejos de ser estático e integral, está sujeto al cambio constante dependiente de el uso político que se proponga. Lo que, a su vez, modifica la representación del pasado y el uso de este en las nociones colectivas, que tradicionalmente han sido permeadas bajo los conceptos de *nación, patria e identidad.* Así, el carácter selectivo e intencional de los hechos del pasado y las lecturas de estos están movilizados por intereses partidistas que buscan aludir a toda clase de identidades. Como consecuencia, se obtiene una especie de historia "oficial" frente a otra historia "alternativa", donde aquella que se acomoda a la agenda política tiene una relación privilegiada entre las fuentes disponibles y su consecuente escritura siempre legitimadas por la institucionalidad. Según López Bernal,

> Los presidentes hacen malabarismos retóricos con tal de enlazar la independencia con su gestión de gobierno y mostrarse como dignos herederos y

> defensores de la libertad legada por los próceres. Hay ocasiones en que la narrativa convencional del pasado no favorece los intereses del presente, entonces hay que depurarla y en casos extremos construir una narrativa histórica alternativa que impugne la dominante (López Bernal, 2014, pág. 14).

De modo que, según la ideología implantada desde las instancias del poder político en Venezuela desde 1998 partícipe de dichos "malabarismos", la "revolución bolivariana", que luego tomará el término de "revolución socialista del siglo XXI" se entiende como

> El proceso histórico transicional al socialismo de corte democrático, pacifico, donde un sujeto histórico subalterno emerge (como todos aquellos que sufren opresión, discriminación, explotación, esto es, la pluralidad del pueblo) y toma una posición central en un proyecto político que tiene como fin ultimo la liberación de los pueblos. La comuna se configura como el eje central de autogestión, democratización y superación de las formas de producción y valores fomentados por el capitalismo. Al calor de la fuente inagotable de inspiración de los procesos independentistas liderados por figuras históricas de la política latinoamericana del XIX como Bolívar, Rodríguez y Zamora, además de los saberes y luchas de los pueblos originarios de América. (Vidal Molina, 2018, pág. 246)

Mientras que posturas críticas señalan que,

> Lo denominado socialismo del siglo XXI es un intento por explicar, construir y realizar el socialismo para y desde las condiciones históricas actuales, muy relacionado con la evidencia de una crisis vital y la emergencia de fuerzas sociales que impulsan proyectos alternativos al neoliberalismo. Dentro de su desarrollo teórico trata temas como la democracia participativa, el Estado, la emergencia de un nuevo sujeto histórico, las dinámicas económicas y la propiedad, el instrumento político y la construcción internacional del socialismo. (Bernal Castro, pág. 281).

Y para sus detractores radicales, la "revolución bolivariana" no es más que

> Una ideología mítica y utópica de búsqueda de la igualdad y el bien común pero cuyos resultados son siempre negativos (Osorio Bohorquez, 2019, pág. 9).

Así, en la disputa entre los usos legítimos de la historia, se entrelazan diversos factores: ideología, poder, revolución, identidad, nación, usos políticos de la historia y usos públicos de la memoria. El propósito de este estudio, lejos de analizar cómo se entienden dichos conceptos de manera aislada, pretende abordar su entretejido para evidenciar que, a través de instrumentos simbólicos y discursivos, el chavismo ha construido un Bolívar "conveniente". Por esto, la **hipótesis del trabajo** es que Simón Bolívar ha pasado de ser un referente político a ser una *herramienta* necesaria para

legitimar un proyecto político antidemocrático y *consolidar* discursos hegemónicos acompañados de una visión monolítica en el marco de la consciencia colectiva venezolana contemporánea. Cuestión esta que, como se demostrará aquí, ha permitido modificar el "culto a bolívar" hacia un "culto bolivariano-chavista".

Se trata pues de un análisis necesario y urgente. Si bien la historiografía latinoamericana, y en específico la venezolana, que desde su institución como Academia Nacional de Historia en 1958 ha advertido sobre la desfiguración y mitificación de Bolívar –personaje que se ha enfrentado a prototipos napoleónicos o izquierdistas- existe una especie de limbo historiográfico sobre el calculado *paralelismo* entre el mito a Bolívar y el mito que se construye alrededor de Chávez dentro de la política actual. Esto, porque a través de Bolívar, Chávez lograr sacralizar su propia figura dentro de la consciencia popular, consolidando una identidad *bolivariana-chavista* como una cuestión "meta-histórica".

Es por esto que los usos políticos de la historia constituyen, sin duda, importante materia de reflexión y debate en la historiografía contemporánea, lo cual, además, trasciende los espacios de discusión estrictamente académicos, convirtiéndose inevitablemente en asunto de discusión pública. En este sentido, el estudio sobre los usos políticos de la historia en el caso venezolano tiene gran interés, no sólo porque sus implicaciones modifican el proceso histórico de formación y consolidación de Venezuela como nación, sino de todo el continente americano.

> Mediante el uso interesado y distorsionado de la obra y pensamiento de Simón Bolívar, para adecuarlo y otorgarle contenidos y propósitos en circunstancias y condiciones históricas que, no solamente fueron ajenas al propio libertador, sino que incluso contradicen el sentido con el cual se plantearon en su momento. (Quintero, 2018, pág. 2).

Así, se ha consolidado en Venezuela una práctica política que ha idealizado de manera anacrónica la actuación pública e ideas de Bolívar, para convertirlas en la herramienta necesaria que brinde soporte y justificación de los más diversos proyectos políticos, pero que en el chavismo sobrepasa, desde mi perspectiva, los niveles de la racionalidad. En cierto sentido, Bolívar parece ser la respuesta de todos los problemas de la nación. Numerosos representantes de la historiografía venezolana del siglo XX como Elías Pino Iturrieta, Luis Castro Leiva, Germán Carrera Damas, José Gil Fortoul y

los contemporáneos como Inés Quintero y el mexicano Enrique Krauze[4], han advertido el abuso y falsificación de Bolívar por parte del chavismo. Esto, porque existe un compromiso con el ejercicio *profesional* de la historia, que lejos de distorsionar el pasado, busca propiciar el debate y el conocimiento crítico, especialmente en circunstancias tan exigentes como las actuales donde diversos países de América Latina se enfrentan a convulsos y agitados ambientes políticos. En palabras del historiador alemán Georg Iggers,

> La suposición subyacente al panel es que los enfoques honestos a la historia son posibles y que el *ethos* profesional del historiador lo llama a resistir las interpretaciones erróneas del pasado. Sin embargo, la relación entre los usos y abusos de la historia es muy compleja. El uso indebido sugiere que el pasado es instrumentalizado y distorsionado por motivos políticos o de otro tipo. También significa que hay un pasado real que no debe ser distorsionado. (Iggers, 2000, pág. 2)

[4] Algunas obras que advierten tal situación serían: Elías Pino Iturrieta (2006), Luis Castro Leiva (1987) German Carrera Damas (2011), Inés Quintero (2011) y Enrique Krauze (2008).

2. METODOLOGÍA

Para dar respuesta a los objetivos anteriormente expuestos el contenido de este trabajo está organizado en dos bloques. Primeramente, se abordarán los orígenes del culto a Bolívar, así como los inicios de la actuación política de Hugo Chávez. Luego, se expondrá el uso y transfiguración del libertador en el proyecto político del chavismo y su desarrollo hacia un nuevo culto bolivariano-chavista.

El primero de estos bloques es una revisión bibliográfica que proporciona el marco teórico para el desarrollo de la hipótesis de trabajo. Se exponen en este segmento la genealogía del "culto a Bolívar" de la mano del historiador venezolano Germán Carrera Damas en su obra publicada en 1973 y los inicios políticos de Hugo Chávez desde el nacimiento del movimiento cívico militar "MBR200" en 1982 hasta su triunfo electoral en 1998. Ambas cuestiones se vuelven puntos referenciales y esenciales para el sustento de la hipótesis que concierne al trabajo en cuestión. Por un lado, el trabajo de Carrera Damas se considera un antecedente imprescindible para comprender el fondo ideológico de la sociedad venezolana, esto, porque, sin menospreciar los méritos del libertador, el autor sostiene que el "Culto a Bolívar" ha configurado una compleja formación histórico-ideológica que ha permitido proyectar los valores derivados de la figura "del héroe" a todos los aspectos de la vida de un pueblo, habitando los espacios de la religiosidad. Por otro lado, para entender el proyecto político denominado "revolución bolivariana" es necesario recorrer el panorama político, económico e histórico que permitió la gesta y triunfo de este. Para esto último, se utilizan los trabajos de López Bernal (2014) y de Mauricio Álvarez Arce (2009).

El segundo bloque representa la fase del trabajo con mayor contenido investigador en el que se aplica la técnica de análisis crítico de discurso, así como también el análisis de contenido en los textos oficiales del Estado venezolano. Es decir, la metodología responde a una aproximación cualitativa y crítica de las producciones discursivas del chavismo. Ya que, para poder defender la gesta de un "nuevo culto bolivariano-chavista" se hace necesaria la tarea de diseccionar las elocuciones públicas de Chávez y de su sucesor, Nicolás Maduro una vez este deviene presidente de la República. Por esto, una de las fuentes fundamentales de este trabajo es la relativa a las elocuciones de aquellos personales difundidas en las cadenas nacionales de radio y televisión, así como también al programa televisivo propagandístico llamado *"Aló Presidente"* moderado por Hugo Chávez desde 1999 hasta el 2012. Durante este

programa dominical con inicio a las 11.00 am. y de duración imprecisa, el presidente expone, describe y anuncia las iniciativas del gobierno entre otros temas de interés nacional. En este sentido, la opción metodológica utilizada para filtrar las más de 378 emisiones y 3.500 horas de contenido audiovisual disponible en las plataformas digitales ha consistido en seleccionar tales elocuciones a través de las palabras claves: "símbolos patrios", "panteón nacional", "bolivarianos", "bolívar socialista", "cristo", "reforma revolucionaria" y "cuarta república". Para el discurso de Nicolás Maduro, el análisis se limita a las elocuciones emitidas en el año 2013, concretamente al discurso emitido para anunciar la muerte de Chávez, la juramentación en toma de posesión como presidente constitucional y el primer acto oficial de ascenso de altos oficiales de las Fuerzas Armadas luego de la muerte de Chávez. Por lo que se refiere a las fuentes documentales escritas hemos contado, entre otras, con los documentos editados conocidos como la *Agenda Alternativa Bolivariana* de 1996 y *Memorias de Venezuela* del año 2008 y el *Plan Patria* 2013-2019. Esto, porque la transfiguración de Bolívar, ya no sólo como antecedente histórico e ideológico de la "revolución bolivariana", sino como *prefacio* para el "culto a Chávez" se hace evidente en las dinámicas lingüísticas de carácter hegemónico empleadas por el propio Hugo Chávez y por los sucesores de su gobierno.

PRIMERA PARTE

3. GENEALOGÍA DEL CULTO A BOLÍVAR

Es imposible dar un paso por la vida venezolana sin encontrarse con la presencia de Bolívar. Todo estudio histórico en cuanto se refiere al libertador denota amplitud y se vuelve en todo sentido, trascendental, pues su legado se considera una parte importante del fondo ideológico de la sociedad venezolana. Tal como señala Enrique Krauze en su obra *El Poder y El Delirio:*

> La sacralización de la historia es costumbre antigua en América Hispana. En estos países católicos, las historias nacionales (sus héroes y villanos) se volvieron paráfrasis inmediatas de la historia sagrada, con sus martirologios, sus días de guardar y sus profusos retablos de santos laicos. Pero en Venezuela, donde la presencia de la Iglesia fue mucho menos rica e influyente que en México, Perú o Ecuador, la transferencia de lo sagrado a lo profano fue más intensa acaso por la falta de "competencia" con las figuras estrictamente religiosas como la virgen de Guadalupe o los santos patronos de México. Adicionalmente, la piedad cívica de Venezuela tuvo la particularidad de ser monoteísta, es decir, de centrarse en la vida y milagros de un solo hombre deificado: Simón Bolívar. (Krauze, 2009, pág. 173).

Por esto, historiadores como Germán Carrera Damas desde la década de los 70s advertían que la historiografía venezolana había creado una mitificación de su figura, calificada como "culto":

> Sucede con la figura histórica de Bolívar al igual que con la de todos los grandes soldados, santos y estadistas: yace bajo un impresionante túmulo de lucubraciones, ficciones e incluso consejas, poco menos que imposible de remover. Una masa suficiente, en todo caso, para desafiar el filo del mas acerado instrumento de análisis. No por su impenetrabilidad, no, sino por el hecho simple de que aun el mejor templado instrumento acabaría por perder su filo de tanto cortar. Tal es la obra de un culto y de una exégesis celosamente fomentados; tal es el resultado de una desorbitada expiación impuesta a un pueblo y que ciento cincuenta años de ejercicio no bastan a pagar. (Carrera Damas, 1973, pág. 39).

A partir del análisis de Carrera Damas se obtienen dos premisas que guiarán el resto del estudio. Por un lado, por culto a Bolívar se entiende la compleja formación histórico-ideológica que ha proyectado los valores derivados de la figura del Héroe sobre todos los aspectos de la vida de un pueblo, y que existe en la figura de Bolívar dos figuraciones históricas, la de un Bolívar *guía de la patria* y la de un Bolívar auténtico cuya realidad ha sido sepultada.

Los orígenes de este culto tienen inicio cuando el fin de la guerra de independencia en Venezuela abre las puertas a la experiencia republicana. La crisis estructural de la sociedad colonial venezolana a finales del siglo XVIII exige que luego de haber culminado el período de guerra, se pongan en marcha los ideales libertarios que habían impulsado la independencia en un primer momento, buscando el fin del caudillismo triunfante. En busca de la unidad política de la nación, la estrategia política de la época dirigida mayoritariamente por la burguesía terrateniente y comercial, fue reivindicar el programa de Bolívar, ya que en medio de un desorden social y político producto de un colectivo en hastío e insatisfecho, servía como instrumento para tranquilizar a las masas populares que exigían los frutos prometidos de la emancipación.

A pesar de que Venezuela declarase la independencia en 1811, las décadas por venir estuvieron repletas de contradicciones hasta casi la mitad del siglo. Existía en el "cuadro" de la nueva república una oligarquía debilitada y diezmada, ya que gracias a la destrucción y/o abandono de sus propiedades producto de la guerra, había perdido gran parte de sus bienes. También existía un caudillismo arbitrario, ahora dueño de tierras y en control económico de lo que sucedía en lo llano y ancho del territorio. Se trata de un país devastado por toda clase de destrucciones bélicas, por un terremoto que destruyó gran parte del territorio[5], por una economía estancada en el mercado internacional. Sobre todo, se trata de un Estado por organizar lejos de los restos de una organización colonial. Todo esto, bajo un influjo ideológico de carácter emancipatorio y de un gentilicio insatisfecho que sus resultados no fuesen la independencia fáctica. Aun después de 1811, Venezuela seguía luchando por conseguir su propio rumbo.

En medio de esta pugna, la figura del Libertador ocupa el alto sitial de representativo de todo aquello que no se había obtenido al cabo de la lucha emancipadora. Se hace urgente una figura redentora que sirva como remedio al fracaso conservador. Por esto, Bolívar se vuelve la devoción del pueblo:

> Para la década de 1840, la objetivación del sentimiento nacional en la figura de S. Bolívar buscaba actualizar ejemplos edificantes y soluciones para responder a los requerimientos concretos nacidos de la lucha política. La exaltación de la

[5] El 26 de marzo de 1812 ocurrió un terremoto que sacudió muchas ciudades del país. Las zonas más afectadas fueron Caracas, la Guaira, Barquisimeto, Mérida, el Tocuyo y San Felipe entre otras zonas del territorio nacional. Este sismo tuvo una duración aproximada de 2 minutos y de una magnitud entre 7,7 y 8,0 en la escala de Richter. Se estima que causó entre 10.000 y 20.000 muertos cuando la población era de 44.000 en Caracas y 3.000 en la Guaira. Para más información: https://caracasismo.wordpress.com/2013/11/05/terremoto-del-26-de-marzo-de-1812/.Visitado el 14.03.21.

> unidad de los venezolanos era el propósito ante el fracaso del proyecto conservador que, aunque se quedó con el poder luego de la guerra de independencia, constantemente demostraba su incapacidad para llevar adelante sus propuestas originales. Así como la imagen de S. Bolívar se convierte en un factor de gobierno, también actúa como un factor de superación nacional de sus limitaciones. Todo esto fue posible a través de un proceso de edificación del héroe que representa la potencialidad de la nación venezolana. (Gónzalez Oquendo, 2008, pág. 155)

En un sentido metafórico, la alusión al libertador se vuelve el antídoto político para serenar un estallido en la incipiente República y su vez, aligerar el peso de las heridas que se habían producido en el cuerpo social. Esta idea, está retratada en un período de la época llamado *La doctrina conservadora* publicado en 1842 donde relata,

> ¿Quién es grande en estos días? ¿Quién es alto como el cedro y fuerte como la roca para resistir, dominar y serenas la tormenta? ¿quién fue grande en medio de estas escenas? Bolívar sólo; Bolívar que en los días de terror sólo puede compararse a los héroes bíblicos que, armados de la ira de Saboath, rodaron su carro sangriento sobre ejércitos destruidos; pero que en los días de reparación fue semejante a los genios bienhechores que presiden a la creación de lo grande, al sentimiento de lo justo y a la concepción de lo bello (Toro, 1842, pág. 351).

Debido al fallo político y logístico del "sueño libertario" de construir una Gran Colombia, donde la *unión* se vuelve utopía, el proyecto político de Bolívar tiene, *grosso modo,* dos lecturas: la de *sueño inconcluso* que ve a Bolívar como un héroe y reconoce utilidad en su proyecto político con el fin de construir una *la nueva sociedad prometida:*

> La revolución histórica de Bolívar es un llamado solemne a la responsabilidad de todos los habitantes del suelo americano. Es una voz que se alza con valentía precisa contra la traición que viene a ser todo lo que no se dirija en el sentido de los grandes ideales aludidos. Con su concepción de la Historia Americana en la cual se conjuga su criterio científico, objetivo y realista, con su criterio filosófico y dinámico lanzado sobre lo venidero, culmina Bolívar la construcción de su pensamiento social. Tal es su legado de entusiasmo creador, al universo. Su camino y su ejemplo son una invitación perenne al genero humano y en especial del que está llamado a justificar su nombre de Nuevo Mundo. (Salcedo Bastardo, 1957, págs. 388-389);

y la perspectiva de *fracaso político,* aquella que reconoce los últimos años del libertador se caracterizan por el totalitarismo y consideran la gestación de Colombia como una imposición caprichosa del mismo, y que, en cierta medida reconoce un grado de "humanismo" en su figura. Como señaló González, "Bolívar no era un dios; tampoco

tenía asegurada la infalibilidad; habrá errado muchas veces y en la elección de los medios; pero ¡ah! Si la paz hubiese conservado en Colombia […]" (González, 1961, pág. 71).

En suma, la política venezolana desde su inicio como república independiente optó por la primera vía, la del enaltecimiento de la figura de Bolívar como herramienta para la superación nacional. Por esto, este fenómeno se ha configurado en la ideología popular venezolana como una "segunda religión" ideada para complementar en el orden cívico, lo que la religión realiza en el orden espiritual. Así, se inicia la gran mistificación política de Simón Bolívar. Es gracias a él que todos los venezolanos se encontraron a sí mismos enrumbados hacia una causa común y la omnivalencia del programa bolivariano se volvió un refugio para el poder y, más aún, una palanca para ejercer el mismo.

El culto a Bolívar se vuelve a lo largo de la historia un recurso útil frente a las exigencias conflictivas del panorama político venezolano. Se origina en la consciencia colectiva, un objetivo grande, pero "inconcluso" que incita a encaminarse hacia él, hacía Bolívar, hacia la libertad en su sentido ilustrado. En este sentido, la evocación de un pasado glorioso constituye una garantía de que es posible alcanzarlo, por lo que el culto a Bolívar personifica la máxima: *seremos porque hemos sido.* Chávez será heredero de esta metodología e incluso, hará de esta veneración un uso excesivo y sin precedentes en la Venezuela *democrática*[6]. Concluye, Carrera Damas,

> La múltiple aplicación del culto a Bolívar no ha sido pues, función solamente de una admiración uniforme y espontánea por su gloria. Ha sido más que eso. Al estructurarse como un culto, la veneración por Bolívar se convirtió en un factor de la vida política y social, además del principal componente de la fórmula cultural del pueblo venezolano. Por una parte, la dirección y la protección de ese culto por parte del Estado se tradujo en su organización administrativa e institucional. Por otra, el programa ideológico simbolizado por Bolívar ha prestado su prestigio a las más disímiles y contrapuestas causas. (Carrera Damas, 1973, pág. 52).

[6] El período conocido como "Venezuela democrática" se corresponde con el período iniciado tras el derrocamiento de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez en 1958. La estabilidad de este período se debe al Pacto de Puntofijo, acuerdo de gobernabilidad entre los partidos políticos venezolanos: Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD).

4. LA APARICIÓN DE HUGO CHÁVEZ EN LA PALESTRA POLÍTICA VENEZOLANA

Las ideas de Simón Bolívar y el culto histórico a su figura han sido un elemento común en el quehacer político de la Venezuela republicana. Sin embargo, desde la aparición pública de Hugo Chávez en 1992 después del intento de golpe de estado y muy especialmente desde 1999, tras haber ganado las elecciones presidenciales en el país, las referencias al Libertador, a su pensamiento y a sus acciones han proliferado sustancialmente. La reiterativa apelación a la figura de Bolívar en tanto que guía e inspiración en el discurso político de Chávez es un aspecto permanente y esencial de su proyecto político: La Revolución *bolivariana.*

La idea de Chávez de *"*la revolución bolivariana del siglo XXI" pretende significar un proceso revolucionario que permita un quiebre total con el pasado histórico y político del país. Es decir, dicha revolución ha de convertirse en un punto de inflexión en la historia de Venezuela. Para esto, se hizo necesario la constante mención a la figura del Libertador no sólo como recurso retórico sino como estrategia discursiva dirigida a propiciar en el colectivo la imposición o rechazo de determinados valores o creencias. Dicha estrategia cala significativamente en la sensibilidad de los dirigidos, en este caso, la ciudadanía, a través de la exacerbación de emociones patrióticas para así, movilizarlos ideológicamente hacia el campo políticamente convenido, que, en este caso, se corresponde con aquello que luego se conocerá como *chavismo.* Esto, porque es un hecho reconocido que las realidades políticas como parte de la vida social pueden construirse por medio del discurso.

> Con el ascenso de Chávez a la presidencia, se ha consolidado una "ideología bolivariana", actualizada al siglo XXI y, por tanto, fuera de su contexto histórico. Dicho marco ideológico sirve de referencia y orientación a las políticas y acciones del gobierno. Desde sus primeras apariciones en la escena política y en numerosas oportunidades, Chávez se ha autodefinido como "ideológicamente bolivariano", sin precisar lo que ello realmente significa en la actualidad. (Chumaceiro, 2003, pág. 24)

Ahora bien, el momento político del país demandaba una revolución de este carácter. Después de cuarenta años de la "Venezuela democrática" gobernada bajo el Pacto de Fijo desde 1958 y su consecuente democracia representativa, el país se enfrontaba a una severa crisis social, política y económica. En este sentido, se crea el escenario ideal para una gesta revolucionaria y la refundación de la república para lo

cual resultó imprescindible convocar una Asamblea Nacional Constituyente para fijar las bases de un nuevo pacto político.

4.1. Del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 al Movimiento V República

El *Movimiento Bolivariano Revolucionario 200*[7] tiene sus orígenes el 17 de diciembre de 1982, mismo día de la muerte de Simón Bolívar. Se funda en el cuartel militar ubicado en la ciudad de Maracay ubicada al centro norte del país, bajo la sombra del "Samán de Guere" (árbol donde se cree popularmente que Bolívar se reunía con sus tropas a descansar) bajo el liderazgo de Hugo Rafael Chávez Frías y otros compañeros de armas, todos ellos integrantes de la Fuerza Armada Nacional. Su objetivo como agrupación alternativa clandestina era la toma del poder político nacional mediante la acción armada. Para esto, debía apostar a su crecimiento de adeptos, con lo cual fue necesaria la creación de células clandestinas a nivel local en diversos estados del país, no sólo para alcanzar autonomía en términos de apoyo logístico sino también para consolidar una representación nacional en función de un motivo político.

> La conexión y concientización de estos diferentes grupos se orientaría sobre la base de la creación y discusión paulatina de un programa ideológico, que buscaba regenerar el proyecto bolivariano de nación y sociedad, utilizando como fuentes primarias la visión sobre la libertad, la igualdad y su concepción geopolítica en la obra de Simón Bolívar, el pensamiento intelectual y pedagógico de Simón Rodríguez y la concepción cívico-militar y de representación popular de Ezequiel Zamora. Estos referentes ideológicos serían resumidos en la idea paradigmática del Árbol de las Tres Raíces, que se convertiría en el proceso de construcción del movimiento, en el elemento vertebral de su programa (Álvarez Arce, 2009, pág. 72).

Así, el MBR-200 nace como una organización que busca estructurar clandestinamente a sus miembros, mientras propone la construcción de un programa ideológico anclado a una interpretación *alternativa* de lo nacional, asociado con los ideales de izquierda sobre las cuestiones de justicia social, pero sin la necesidad de afiliarse a ninguna de las tendencias que actuaban en el escenario del mundo político polarizado de la guerra fría. La lógica interna y nacional del movimiento bolivariano revolucionario estaba configurado para propiciar una reconstrucción social de corte progresivo. Esto, justifica su existencia en las sombras hasta 1992, año del intento del golpe de estado.

---

[7] En adelante, figurará bajo las siglas "MBR-200".

La Venezuela de principio de los 80s estuvo regida por la democracia liberal representativa. Este sistema de gobierno garantizaba al país un orden social, entendido como "paz social" y una noción de desarrollo nacional en términos de estabilidad política y la equitativa distribución de la riqueza. Esto se debe al boom petrolero que experimentó el país en la década de los 70s, lo que hacía de Venezuela uno de los países más productivos y avanzados de la región en términos políticos y económicos. Sin embargo, la expectativa generada por el alza de los precios petroleros colapsó ante la realidad de retraso de infraestructura nacional, la amplia brecha socioeconómica que dividía al país entre la bonanza y miseria y la opacidad de sus instituciones públicas. Luego de más de una década de gozar de los ingresos más altos de la región, la corrupción política y las practicas clientelares abrieron las puertas a la protesta social generada por el malestar de las mayorías populares. Esto hizo del final de los ochenta el período idóneo para acoger por el MBR-200 aquellas inconformidades y demandas sociales que no eran representadas por los partidos y organizaciones tradicionales.

> En la década del 80, especialmente a partir del gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989), los mecanismos de resolución de conflictos y mediación de intereses entre el Estado y la sociedad comenzaron a evidenciar signos crecientes de erosión. Los cuestionamientos a los partidos se multiplicaron, las denuncias de corrupción a funcionarios públicos comenzaron a proliferar, y se hacían cada vez más frecuentes y generalizadas las críticas al papel desempeñado hasta entonces por el Estado. Simultáneamente comenzó a crecer la protesta callejera. (López, 2002, pág. 16)

Así, la mayoría del país comienza a cuestionar los marcos tradicionales democráticos. En este sentido, el MBR-200 ofrece una forma de relación diferente con respecto a los grupos marginados del país, generando plataformas alternativas de acción y participación política que, como se ha dicho, buscaba reivindicar propuestas alternativas de inclusión social. Dichas formas de relación estuvieron regidas por las asociaciones vecinales y barriales que, si bien en términos cuantitativos no fueron significativas, si potenciaron la participación popular y dejaron en evidencia la existencia de "otras vías" en la esfera civil a la hora de interpelar con los poderes del

Estado[8]. Es por esto, que dicho movimiento aprovecha las revueltas populares como la oportunidad idónea para confirmar la tesis de la inoperancia y corrupción estatal.

La situación del país tiene su quiebre en 1989, tras *El Caracazo.* Las medidas neoliberales del presidente electo Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno como representante de Acción Democrática, que implicaban un reajuste en los servicios de primera necesidad y un aumento del 30% de las tarifas del transporte público, se convirtieron en el detonante de una revuelta social sin precedentes en el país. Además, según la lectura de los partidos opositores, entre ellos, el movimiento revolucionario de Chávez, este suceso reveló la cara más nociva del sistema político imperante: la represión popular abierta. Por esto,

> El proceso progresivo y paulatino quiebre del sistema político fue alimentando la desconfianza e incertidumbre sobre su capacidad para bregar con los conflictos sociales, deslegitimando y corroyendo sus asientos simbólicos de afirmación y persuasión, que ahora eran percibidos como retórica demagógica, al mismo tiempo que alimentaba la necesidad de reconstruir el imaginario social y las representaciones que matizaban las acciones dentro y fuera de su marco. (Álvarez Arce, 2009, pág. 80)

Una vez potenciado el MBR-200 por las funciones militares que les correspondieron a sus líderes durante estos años de convulsión social, donde estos ocupaban cargos de docencia en las academias militares del país, el movimiento clandestino logró ubicar representantes en distintas unidades dentro del país. La conspiración de usurpación del poder por la vía armada, conocida como "El Plan Ezequiel Zamora" se volvía más urgente y en cierto sentido, más palpable. Aun así, el tan esperado golpe de estado por parte de la organización revolucionaria del 4 de febrero de 1992 fue un fracaso. Sin embargo, tuvo consecuencias claves para el futuro político del país: el pacto del *puntofijismo* sufre su estocada a muerte y se consolida el liderazgo político y social de Hugo Chávez como la figura más relevante del proceso.

Si bien el intento de golpe fue un "fracaso político" para los ojos populares, para el núcleo del movimiento significó la constatación de un apoyo significativo por parte de la organización militar y de la sociedad civil. Además, evidenció la urgente transformación del movimiento cívico-militar hacia un movimiento político-electoral

---

[8] El movimiento Pro-Catia, así como las Comisiones del Agua, consiguieron redefinir en el marco metropolitano de Caracas, el sistema de representación político en estas comunidades, así como la gestión y el financiamiento de los recursos públicos destinados a mejorar sus condiciones de vida. Para más información, La Causa Radical Guyana en https://lacausaradicalguayana.wordpress.com/category/pro-catia/. Visitado el 11.03. 21.

que se gestaría bajo el nombre de "*Movimiento V República"*. De este modo, la conspiración del "4F" supuso un elemento catalizador para reestructurar y modificar el escenario político, cultural y social de la época por venir.

4.2. La batalla electoral

Carlos Andrés Pérez fue destituido del cargo por el Congreso en 1993 tras la investigación y presentación de cargos por malversación de fondos públicos, lo que significó, para muchos el último aliento de la clase política *tradicional* en el poder. Le sucedió, Rafael Caldera, electo por el voto popular para dirigir el mandato presidencial 1994 -1999 por el recién inaugurado partido *Convergencia,* quien en su propuesta política recogía solapadamente varios de los planteamientos de los insurrectos del MBR-200. Durante este período, la figura de Chávez se hace popular entre los medios de comunicación del país, no sólo porque para estas fechas estaba desarrollando una campaña proselitista en todo el territorio nacional, sino por la célebre frase *"por ahora los objetivos no fueron logrados"*[9] cuando intercediendo en la rendición de sus compañeros reconoció ante las cámaras de la televisión nacional que el golpe de estado no había sido fructífero.

> En este contexto el MBR 200 se transforma en un movimiento político de masas, reformando su estructura jerárquica anterior, concebida para la acción militar, intentando horizontalizar sus estructuras y los procesos de discusión de decisiones, en un sistema de organización que fluía desde los círculos bolivarianos (locales) organizados en Municipios, éstos a su vez tenían una coordinación regional integrada a una estructura nacional de concertación subordinada a una Dirección Nacional (Álvarez Arce, 2009, pág. 86)

El 17 de diciembre de 1996 se celebraron los catorce años del juramento del MBR- 200 y su festejo tuvo lugar en la Asamblea Nacional. Por una inmensa mayoría de votos, la organización cívico-militar decidió formalizar un partido político para

[9] El mensaje de rendición del comandante Hugo Chávez, jefe del alzamiento militar contra Carlos Andrés Pérez, no pasó de 175 palabras y duró medio minuto. Sin embargo, el efecto que tuvo en todo el país dio paso a la admiración por parte de los descontentos con la casta en el poder y, además, se ha vuelto parte de la jerga coloquial como bandera de simpatía: "por ahora". El mensaje fue transmitido en televisión por orden del Gobierno, con el fin de que el movimiento paracaidista de Aragua y la Brigada Blindada de Valencia se rindieran y evitarán más derramamiento de sangre. Para más información: https://www.youtube.com/watch?v=_QqaR1ZjldE. Visitado el 02.03.21.

consolidar su poder por la vía democrática. Meses después, el 19 de abril de 1997 nació el *Movimiento V República.*

Desde la primera publicación de su agenda política, que plantea sus objetivos fundamentales como sus coordenadas indentitarias, las referencias a Simón Bolívar son evidentes. En la "Agenda Alternativa Bolivariana" los miembros del partido se reconocen a sí mismos como "bolivarianos" y consideran las enseñanzas de Bolívar como la guía espiritual del movimiento, con lo que, hacen del libertador la referencia histórica cardinal del país. Así mismo, el nombre del incipiente partido encarna en un sentido directo el propósito de este: la fundación de un *nuevo orden político y social*. Tal como explicita la Agenda Alternativa de 1996:

> Así la estrategia bolivariana se plantea no solamente la reestructuración del Estado, sino de todo el sistema político, desde sus fundamentos filosóficos mismos hasta sus componentes y las relaciones que los regulan. Por esa razón, hablamos del proceso necesario de reconstitución o refundación del Poder Nacional en todas sus facetas, basado en la legitimidad y en la soberanía. El poder constituido no tiene, a estas alturas, la más mínima capacidad para hacerlo, por lo que habrá, necesariamente, de recurrir al Poder Constituyente, para ir hacia la instauración de la Quinta República: la República Bolivariana. […] Se comprenderá que nuestra agenda es alternativa porque presenta no solo una opción opuesta a la del actual gobierno transnacionalizado; sino que *va mucho más allá,* pues pretende constituirse en el puente por donde transitaremos hacia el territorio de la *utopía concreta, el sueño posible*. Es decir, la AAB ofrece una salida y echa las bases del Proyecto de transición Bolivariano. Aquella, en el corto plazo, y este, en el mediano, serán los motores para el despegue hacia el Proyecto Nacional Simón Bolívar, cuyos objetivos se ubican a largo plazo. Y es bolivariana no solamente por ubicarse en esta perspectiva del futuro nacional a construir, porque también enfoca la realidad internacional y se inscribe en el nuevo despertar continental que levanta esperanzas de justicia, igualdad y libertad desde México hasta Argentina. Al decir de Simón Bolívar: "Para nosotros, la patria es América". (Chávez Frías, 2014 [1996]), pág. 24).

Efectivamente el Movimiento V República aparece como continuidad del MBR-200 pero en función de otra estrategia: la electoral. A partir de la figura del teniente coronel Hugo Chávez como líder protagónico, el movimiento logró reagrupar y comenzar un proceso paulatino de integración de aquellos sectores políticos descontentos de los fallos del sistema institucional del país. No se trata de que el movimiento haya generado le gesta de la movilización social o el desaliento con los regímenes anteriores, se trata más bien de un proceso en el que tal organización se vuelve la visibilización democrática de dicha efervescencia. Por esto, la candidatura alrededor de la figura de Chávez y formas más flexibles de implicación social generaron

una amplia base de adscripción al partido lo que permitió el triunfo electoral de 1998 con un 56,2% de los votos[10]. Una vez en el poder, reestructuran las maneras de hacer políticas en el país[11]. Dado que,

> Para él, todos los regímenes de Venezuela anterior al suyo eran el fondo esencialmente lo mismo que los gobiernos democráticos de Rómulo Betancourt o Rafael Caldera: con gorra o sin gorra, a caballo o en Cadillac o Mercedez Benz, detrás de ese presidente está el mismo esquema dominante en lo económico, en lo político, la misma negación […] del derecho de los pueblos para protagonizar su destino. (Krauze, 2011, pág. 504)

En este sentido, la revolución planteada por Chávez es capaz de sepultar el proyecto nefasto de los últimos cuarenta años, devolviéndole al pueblo[12] el mano de su destino. Chávez, se considera el actor político capaz de impulsar el sueño de Bolívar. En términos discursivos, tanto Chávez como sus representantes se consideran los encauzadores de soluciones a las necesidades de transformación del orden venezolano conocido hasta entonces, lo cual goza de amplio consenso social. En ningún caso, son los iniciadores del cambio, pues el proyecto de nación esta planteado desde la emancipación. Así, para legitimarse como "nueva república" se hace necesario una ruptura total con el pasado, en específico con el orden sociopolítico diseñado y aplicado desde el Pacto de Punto Fijo[13]. La cuestión ha sido bien enunciada por Álvarez Arce al sostener que:

---

[10] Salas Römer adversario político de Chávez logró casi el 40% de los votos, representando los sectores altos y medios de la sociedad de ideología de centroderecha. Por el contrario, Chávez gana la Presidencia con 56,2% a, el segundo capitaliza los sectores más populares y a los de izquierda o cercanos a esta posición del espectro político. Esta polarización llegó para quedarse: hasta la actualidad sigue siendo uno de los elementos más representativos del sistema político venezolano. Para mas información: https://www.redalyc.org/pdf/1700/170033586007.pdf. Visitado el 02.03.21.

[11] El 6 de diciembre de 1998, el candidato presidencial del MVR y de la coalición Polo Patriótico, Hugo Chávez de juramento sobre lo que él llamo en televisión nacional "*una constitución moribunda*," y prometió ejercer su cargo acorde a las reglas de Dios, Simón Bolívar y el Pueblo soberano de Venezuela. Dicho acto formal, significó las rupturas y contradicciones que la nueva propuesta de modelo sociopolítico auguraba. Para más información: https://www.youtube.com/watch?v=cnSIJrhzeJc. Visitado el 02-03-21.

[12] Como veremos más adelante, el "pueblo" en el discurso chavista significa una construcción simbólica trascendente, en la que la expresión socializante del "sujeto pueblo" se relaciona con valores sociales positivos y esto se traduce en identificación entre el ciudadano y el líder. Para más información véase: García, J. (2015).

[13] El 31 de octubre de 1958, en la residencia de Rafael Caldera en Caracas, los partidos Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática concertaron un acuerdo que la prensa comenzó a llamar por el nombre de la quinta donde se había firmado "Punto Fijo". Los signatarios de dicho pacto se comprometían a actuar conjuntamente en torno a 3 cuestiones: 1. Defensa de la constitucionalidad y del derecho de gobernar conforme al resultado electoral; 2. Gobierno de unidad nacional donde se formaría

> La evolución del orden sociopolítico venezolano, según el proyecto bolivariano, fue sumando crisis tras crisis que, al inicio del siglo XXI, habían generado una situación insostenible e irreversible. De ahí que la necesidad de cambio sea una necesidad impostergable que, de no ser procesada, puede confluir en la desintegración de la República. Ante ello, se hace preciso refundar un nuevo orden a través de la articulación de un Poder Constituyente. Este, de acuerdo con el proyecto bolivariano, es el inicio de la revolución en Venezuela, cuyo signo es la de ser pacífica y democrática. (Álvarez Arce, 2009, pág. 94)

En suma, el proyecto bolivariano no se trata únicamente de reformar algunos de los elementos no deseados de los gobiernos anteriores, se trata más bien de un proyecto cuyo líder considera una "consecuencia inevitable" y a la vez "enterrador" del orden que lo antecede, esto, porque su llegada al poder se entiende como una *demanda histórica* de transformación de la sociedad. Es decir, no implica una mera reforma, sino que supone la materialización de un proyecto radicalmente diferente, basado en las nociones de democracia, nación y Estado gestadas por el liberador de América. Para esto, se precisan nuevos actores políticos, programas y también, modos de acción. Así, es posible definir dichas pretensiones políticas como un "proyecto contra hegemónico". Tal como expresó Chávez en la Asamblea Nacional Constituyente en 1999:

> No vayan, compatriotas ustedes a cometer el error que cometieron los que habitaron esta casa durante 40 años, y ya no les pertenece, eso hay que recordarlo. Esta casa desde hoy es la sede de la Asamblea Nacional Constituyente. La magnanimidad de ustedes es grande […] ustedes son los dueños de esta casa, porque esta es la casa del pueblo y desde hoy tienen que comenzar a demostrar que ustedes, representantes verdaderos del pueblo, son los dueños de esta casa y que esta casa es la casa del pueblo y no la casa de las cúpulas ni la casa de los cogollos que durante años traicionaron esa esperanza de un pueblo. Recuperen ustedes esta casa para el pueblo, para la revolución. Hoy han comenzado a hacerlo.[14]

A la cuarta república, se le opone una *nueva* y *verdadera:* la quinta. El proyecto bolivariano no es otra cosa que el resultado de una genuina revolución popular: la misma que comenzó en el siglo XIX, pero a que, a diferencia de la lucha de

---

gobierno de coalición y ningún partido tendría la hegemonía en el gabinete ejecutivo; 3. Presentación al electorado de un programa mínimo común. Se trata de un pacto inédito, pues no se trataba de una unión para derrotar a un adversario político, sino como un pacto para gobernar. Para más información: https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/p/pacto-de-punto-fijo/. Visitado el 15.03.21.

[14] Chávez, H. (1999) Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías en la Asamblea Nacional Constituyente.

emancipación, esta *nueva* revolución esta deslindada de todo halo de violencia que pueda acompañar al hecho revolucionario. La nueva república es la posibilidad de articular un mejor presente, lo que permitirá saldar cuentas con los sueños incumplidos del pasado glorioso. Una vez más, la estrategia política de Chávez encarna el uso conveniente del pasado, del cual deriva una magnificación de su propia figura.

SEGUNDA PARTE

5. LA HISTORIA COMO LEGITIMACIÓN POLÍTICA

Como se ha argumentado, la *sacralización* de la historia ha sido un elemento común en el quehacer político venezolano[15]. Esto, porque los desfiles, procesiones, discursos, ceremonias llevadas a cabo bajo los sucesivos gobiernos del país prohijaron un culto "para el pueblo" lo que permitió, en cierto sentido, afianzar la legitimidad de sus respectivos mandatos. En pocas palabras, el culto a Bolívar se volvió el lazo común de los venezolanos.

En el caso específico de Chávez, uno de los elementos más relevantes y comunes de todo el proyecto bolivariano es la continua apelación a héroes, intelectuales y próceres del pasado. Sin embargo, el pensamiento y acción de Simón Bolívar ocupan un lugar especial en su discurso político. La articulación del libertador dentro de la política chavista se trata de un uso más complejo que el de mera referencia retórica o ceremonial, en un sentido más profundo, Bolívar se usa como ancla histórica cardinal y como figura estratégica para legitimar su proyecto de reforma nacional y su propia presentación política "a-histórica". Así, el libertador se vuelve la bandera identitaria desde sus inicios y se mantendrá como paradigma por excelencia de la cúpula del poder, incluso después del cese de poder de Hugo Chávez en el 2013.

Al salir de prisión en el año 1994 luego de ser indultado por su intento de golpe de estado en 1992, Chávez, bajo la certeza de convertir su movimiento clandestino (MBR-200) en un partido político capaz de ganar las elecciones del país, se propuso lo que ya había reconocido en antiguos gobernantes y caudillos: usar la figura del héroe para sus propios fines políticos. Es decir, la revolución pretendida necesitaba una ideología en la que sustentar su identidad y su lucha armada, pero, a la vez "pacífica" porque ya no se trataba de una cuestión de *legalidad,* sino de *legitimidad.* Bajo este

[15] Según el historiador venezolano José Salvador González, la liturgia cívica y el espectáculo heroíco en torno a la figura del libertador comenzó durante el gobierno de Antonio Guzmán Blanco en 1870-1877. Con respecto a dicha afirmación, la historiadora francesa Fréderique Langue señaló que *"*durante el guzmanato, el Libertador es objeto de cuatro hiperbólicas glorificaciones heroizantes o Apoteosis, celebradas en otras tantas coyunturas: el paseo triunfal y la exhibición de sus pertenencias con motivo de las «Fiestas de la Paz» (28 de octubre de 1872), la inauguración de su estatua ecuestre en Caracas (7 de noviembre de 1874), el traslado de sus cenizas al Panteón Nacional (28 de octubre de 1876), y el Centenario de su nacimiento (1883). El imaginario redentor propiamente dicho no se originará sino en la Revolución de octubre (1945), y marcará las siguientes décadas hasta la llegada de H. Chávez a la presidencia de la República (1999)". (Langue, 2011, pág. 34).

propósito, la figura de Bolívar se vuelve una herramienta clave para su estrategia, pues la sacralización idolátrica, a pesar de ser genuina, con el tiempo, se tornó en una adopción del mito fría y calculada, de la cual él y su proyecto revolucionario, obtienen los recursos necesarios para la construcción de un mito sobre su propia persona y gestión del país.

Chávez, una vez está dentro de las vías democráticas, pero antes de haber llegado al poder ejecutivo, sostenía un discurso más leve en tanto a la admiración por Bolívar. En sus primeras entrevistas concedidas al historiador venezolano Agustín Blanco Muñoz se definía a sí mismo como "revolucionario antes que bolivariano" pero, una vez dentro del foco político, llegó a declarar que:

> Si ese mito a Bolívar sirve para motorizar ideas y pueblos, en función de un proceso revolucionario, bueno, lo dirá el proceso, porque si para algo ha de servir eso, ojalá que no sea para seguir explotando a un pueblo, sino para transformarlo. (Blanco Muñoz, 1998, pág. 356)

Así, se configura dentro del chavismo una estrategia de manejo histórico que abarca un doble proceso: primero, busca responder las condiciones de rechazo de las formas tradicionales de expresión de lo político, por lo que recurre a nuevas afectividades sociales; segundo, usa los "problemas no resueltos"[16] en la historia de Venezuela como base del proyecto emancipador "bolivariano del siglo XXI". Bajo dicha estructura, la retórica chavista logra cohesionar e identificar a grandes sectores de la población con su propuesta, incluso hasta la actualidad. Esta idea, plasmada en el discurso inaugural de 1999, en el que Chávez parafrasea a Pablo Neruda, aclamando que su llegada al poder no era sólo un triunfo electoral, sino un *triunfo histórico*:

> es Bolívar que resucita cada cien años. Despierta cada cien años cuando despiertan los pueblos (Chávez, H, c. p., 1999).

5.1. La retórica bolivariana

Las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos de gran importancia y, dependiendo de su uso, pueden producir y reproducir relaciones de poder desiguales entre distintos grupos sociales y/o políticos. Hugo Chávez se ha caracterizado por un

[16] Algunos de los problemas no resueltos de la historia de Venezuela en los que el chavismo hace hincapié son de carácter socio-antropológico: la segregación social, el acceso a la propiedad privada, la posesión y control de los medios de producción del país, entre otros.

discurso fuertemente retórico, con rasgos marcados de coloquialidad y gran cercanía con sus interlocutores. Aun en los escenarios más formales, empleó registros orales informales para generar la sensación de originalidad, improvisación y espontaneidad. En contrapartida, inauguró en Venezuela un carácter agresivo en el discurso político, pues se hizo un fiel usuario de la ironía y descalificación de sus adversarios. Esto, ha dado lugar a una práctica verbal atizadora de las diferencias sociales del país que ha sido utilizada para reforzar prejuicios y en muchos casos, promover la intolerancia y violencia social. [17]

> En la Venezuela actual, como consecuencia de los cambios profundos que han tenido lugar en el contexto político - social, el estudio del discurso ha cobrado un destacado interés. No solo los académicos, sino también los propios políticos, los comunicadores sociales y sus destinatarios, han percibido la importancia de indagar en los textos para entender e interpretar las complejas situaciones que a diario se presentan. (Molero, 2002, pág. 107)

El culto a Bolívar, dentro de la producción lingüística bolivariana y revolucionaria del siglo XXI, bien sea en el discurso o en el lenguaje empleado en textos públicos, deja en evidencia un manejo *interesado* y *conveniente* del mismo. Esto, con el propósito de mantener credibilidad y justificar gran parte de su agenda política apoyándose en el ideario emancipador. Sin duda, se trata de una estrategia política: al recurrir sistemáticamente al símbolo nacional más preciado de la historia del país y volverlo la cara identitaria de la revolución del siglo XXI, Chávez logra relacionar su liderazgo con el del Libertador, su revolución con la Revolución de Independencia e implícitamente está convirtiendo a sus adversarios políticos en detractores y traidores de los valores nacionales. Esto, amparado por la idea de "culpabilidad histórica" en la que los traidores de la república en 1830 parecen haber condenado al país al infortunio por más de 170 años. Tal como expresó Carrera Damas,

> [...] Cada vez que conviene a los fines de la oratoria de ocasión, o al propósito muy de actualidad, se inventa y se destaca una nueva facultad del Libertador, la cual sin opacar por ello las muchas otras ya proclamadas, ocupa

[17] En el año 2006, mientras se encontraba dando un discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, Chávez se refirió al expresidente George Bush como "el diablo está en casa. Ayer el diablo estuvo aquí. En este lugar huele a azufre" https://www.youtube.com/watch?v=F5gMiWX5kr8 y también, en el 2012, en cadena abierta nacional televisaba, durante la Memoria y Cuenta del presidente, ante el reclamo de una diputada opositora, María Corina Machado respondió "águila no caza mosca" refrán utilizado para resaltar la diferencia de estatus entre personas https://www.youtube.com/watch?v=UvDk-lK2zek. Visitado el 08.02.21.

> momentáneamente el primer plano. El procedimiento es sencillo: basta rastrear en la extensa obra de Bolívar una frase que venga bien a la empresa, o proyectar sobre la actualidad algunas de sus actitudes u opiniones. Lo demás lo pone el fervor bolivariano. (Carrera Damas, 1973, pág. 74).

Así, la apelación a Bolívar cumple una doble función: por un lado, legitima las políticas de gobierno, lo que en contraparte deslegitima a sus adversarios y por otro, esta táctica le permite cohesionar ideológicamente a sus seguidores en función de su proyecto *"revolucionario bolivariano",* para así, llevarlo a cabo independientemente de los sectores de oposición. Esto, porque,

> Los discursos legitimadores presuponen normas y valores. Explicita o implícitamente, ellos afirman que un curso de acción, decisión o política es "justa" dentro del sistema jurídico o político dado o, más ampliamente, dentro del orden moral de la sociedad. (Van Dijk, 1999, pág. 320)

Chávez, contrariando la posible acusación de malversación del legado bolivariano y en cierto sentido, oponerse al análisis que ha advertido la historiografía venezolana, aclara al pueblo venezolano, que contrariamente a lo que pudiera parecer, su "bolivarianismo",

> No se trata de una repetición meramente protocolar y rebuscada de cualquier frase de Bolívar, por hablar de Bolívar, como recuerdo que una vez hizo un soldado de mi pelotón de tanques hace varios años. Tenía él que hacer todos los días la orden a la compañía, y todos los días él […] estaba en la obligación de comenzar la orden escrita con un pensamiento del Libertador para leerlo en el patio. Y tenía un libro para tomar los pensamientos y escoger cualquiera de ellos. Un día el libro se le perdió y entonces el cabo, cuando estábamos a punto de formar la tropa para leer la orden rigurosamente, él inventó un pensamiento: «Cuidemos los árboles que son la vida». Simón Bolívar. No se trata de eso, de rebuscar frases y traerlas aquí al Congreso de la República para decirlas delante del país y del mundo [...] Nosotros somos un pueblo de libertadores y ahora tenemos que demostrarlo de nuevo ante la historia y ante el mundo entero.[18]

Un rasgo sustancial en la retórica del gobierno chavista es el intenso manejo de afectividad y una apelación constante a sentimientos y valores tan hondamente arraigados al colectivo: *la patria, su historia, sus héroes y sus símbolos*. Tal como se ha evidenciado, en diversas ocasiones la discursividad del mandatario en cuestión *sobrepasa los límites de la realidad* y *racionalidad,* ya que, jugando con los espacios temporales y físicos, habla con el Libertador como si estuviese frente a él, cara a cara.

[18] Chávez, H (1999). Discurso en el acto de toma de posesión como presidente de Venezuela.

Esto puede llegar a confundir a los destinatarios en tanto que altera y vincula hechos del pasado con el presente, para así, lograr una presentación del "proceso revolucionario bolivariano" como la continuación de la revolución de independencia, colocando en el mismo lugar de liderazgo a su figura con la de Bolívar. Por ejemplo:

> […] El mejor homenaje que nosotros los bolivarianos podemos rendirle a Bolívar no es colocarle flores en el Panteón Nacional, no es solo hablar de él y de su gloria ¡no! el mejor homenaje que nosotros le estamos rindiendo a Bolívar y le vamos a rendir a Bolívar es tomar su bandera y hacer realidad sus sueños y sus luchas de patria libre y soberana y eso es lo que estamos haciendo ahora en Venezuela.[19]

> Vayamos pues con la consigna de Bolívar adelante a continuar dando las batallas y a continuar sembrando el camino de victorias como la del 13 de abril y todas las victorias por venir [...] Ahora si yo los amaba antes del 11 de abril, ahora los amo infinitamente más y ese amor me acompañará hasta el ultimo día de mi vida y me sentiré feliz de haber amado a mi pueblo y de sentirme amado por el pueblo más heroico de este Continente, el pueblo de Simón Bolívar[20].

Ambos ejemplos dejan en evidencia la promoción de valores y creencias vinculadas con el nexo existente pero *inexplicable* entre el ideario del libertador y el proyecto político de Chávez. Con esto, logra ubicarse a sí mismo como el "continuador" del proyecto inconcluso de Bolívar, lo que hace de sus seguidores ideológicos, unos actores heroicos y necesarios de la nueva gesta emancipadora que lidera su presidencia. Esto explica la apelación a *metáforas* y *mitos*, pues sólo a través de estos tipos de figuras retóricas es posible hilar dichos tiempos y motivos históricos separados por siglos. Al mismo tiempo, implica que toda aquella parte de la ciudadanía que se halle contraria a las ideas de la *nueva revolución* estaría atentando contra el legado del "padre de la patria".

Durante toda su trayectoria política, Chávez apela al recurso de la *hibridización* que consiste en la mezcla intencionada de rasgos de diferentes géneros discursivos, de personajes y hechos separados por el tiempo. Con dicha estrategia, modifica el ideario colectivo y ubica a los actores políticos del presente como si fuesen los mismos del período de independencia, vuelve las ideas del libertador imperecederas y

[19] Chávez, H. (2001). Discurso de juramentación de los Círculos Bolivarianos en Caracas.

[20] Chávez, H. (2002). Concentración en la Avenida Bolívar con motivo de apoyo al comandante Chávez. Recordemos lo señalado antes a propósito del significado de pueblo en el discurso chavista consistente en una construcción simbólica trascendente, en la que la expresión socializante del "sujeto pueblo" se relaciona con valores sociales positivos y esto se traduce en identificación entre el ciudadano y el líder.

metafóricamente plantea el regreso de un héroe nacional para enfrentar a la actual "oligarquía". Un ejemplo claro de su táctica de equiparación temporal entre el presente y pasado heroico se deja entrever en un discurso otorgado en la Juramentación del Comando de la Revolución, donde se celebraba el triunfo del gobierno revolucionario:

> […] porque los oligarcas de hoy *son los mismos de ayer con otros rostros* y con otros nombres y los bolivarianos de hoy somos los mismos de ayer con otros rostros y con otros nombres, pero somos los mismos luchadores por la independencia, por la dignidad, por la libertad y por la igualdad para nuestro pueblo. No podrán con *nosotros*. En esta ocasión sí es verdad que se les acabó el pan de piquito. Si en aquella ocasión traicionaron a Bolívar y lo expulsaron de Venezuela, y luego le metieron una bala traicionera a Ezequiel Zamora y echaron por la borda los sueños zamoranos, los sueños de un pueblo, ahora sí es verdad, será por eso que dice el dicho: A la tercera va la vencida[21].

Bajo este tipo de narrativa, Chávez usa la expresión popular "se les acabó el pan de piquito" que funciona como advertencia explícita y directa a los opositores de su gobierno, dejando entrever que en esta oportunidad a los "oligarcas" se les tratará con más fuerza. Además, el uso de "a la tercera va a la vencida" comunica que *ahora*, bajo la conducción de su presidencia, sí se realizará el sueño del Libertador. Así mismo no sólo se equipara temporalmente en el mismo plano de Bolívar, sino también en el de Ezequiel Zamora, líder de la Revolución Federal[22].

Así, en el discurso político de Chávez se hace evidente la frecuente utilización del término "bolivariano" como adjetivo, no sólo como herramienta para la legitimización sino también para calificar todas aquellas acciones conductas, situaciones y grupos ligados al proyecto político del presidente. En este sentido, la ciudadanía venezolana o cualquier seguidor de su discurso, está acostumbrado a las formas léxicas que implican al momento histórico de la independencia. Por esto, se ha hecho común dentro de la narrativa gubernamental el uso de términos que habían desaparecido por su anacronismo: *mantuanos, oligarquía, patriotas, criollos, imperialismo.* Es por ello que, desde el punto de vista semántico, el discurso chavista parece remontarse al siglo XIX,

---

[21] Chávez, H. (2002) Intervención en el acto de juramentación del comando político de la revolución.

[22] La Revolución Federal o Guerra de los Cinco Años, es considerada como la contienda bélica más larga y sangrienta que haya asolado al territorio nacional, después de la guerra de Independencia. Con carácter de guerra civil, fue una lucha armada que sostuvieron los liberales contra el gobierno de los conservadores entre 1859 y 1863, liderados por el General Ezequiel Zamora y Juan Crisóstomo Falcón. Para más información ver Uzcátegui, R. (2016).

más que al siglo XXI, lo cual hace que su *discurso* político se asemeje más a la idea de *relato* político:

> Definimos al relato como una estrategia de comunicación política. Como tal, sirve para transmitir valores, objetivos y construir identidades. Es una historia persuasiva que actúa a modo de "marca" de un partido, líder o gobierno. Moviliza, seduce, evoca y compromete mediante la activación de los sentidos y las emociones. La narración de historias (storytelling) es la principal técnica que se utiliza en la construcción de los relatos políticos. (Beaudoux, 2013, pág.25).

La carga valorativa de un término sea esta positiva o negativa, no deviene estática en el tiempo, pues su connotación esta sujeta a la vinculación de este con ciertos grupos políticos o con procesos históricos particulares. En este caso, la apelación al término "bolivariano" dentro de la retórica chavista tiene un lado problemático: el hecho de que "lo bolivariano" sea sinónimo de aquello que va acorde y respalda su proyecto político, logra distinguir a la población en dos grandes segmentos, el *a favor* y en *contra.* De esta manera, el empleo sistemático de *bolivariano* para referirse únicamente a una porción de la población logra confrontar a éstos con lo que disienten de sus políticas públicas. Así, dicho empleo del término tiene un fondo excluyente y discriminatorio, pues en sentido estricto, ambos bandos integran la totalidad de la República.

Por esto, en el contexto político que se instaura en Venezuela después del triunfo de la Quinta República, el *culto a Bolívar* pareciera haber dejado su rol de unificación nacional como tradicionalmente lo había sido, para convertirse en un elemento de *confrontación político-social*. Esto, porque existe una clara polarización discursiva, lo que propicia el antagonismo y confrontación abierta entre los habitantes del país. Esto no es más que parte de la estrategia política, la cual consiste en la denigración del adversario y sus ideas, presentando sus conductas o propuestas como irresponsables e indignas, en tanto que son "no bolivarianas". Por ejemplo:

> [...] esta mañana un grupo de escuálidos quería sabotear el acto en el Panteón Nacional irrespetando la memoria de Bolívar, bueno ya ellos la han irrespetado durante cuanto tiempo, a ellos qué les importa Bolívar, nunca les importó, a ellos qué les importa la dignidad, no la conocen.[23]

[23] Chávez, H. (2001) Discurso de juramentación de los Círculos Bolivarianos en Caracas.

Incluso, Chávez llegó a descalificar directamente a sus adversarios políticos, emitiendo juicios que ponen en entredicho su "consciencia bolivariana". Un ejemplo sería el discurso que emitió durante su última campaña electoral (2012) en la que se refirió a su contrincante político, Henrique Capriles Radonski de la siguiente manera:

> Capriles es un candidato del pasado, de la derecha. La confrontación aquí no es el majunche contra Chávez. *Es de la burguesía contra el pueblo*. Es del imperio contra la patria. Esa es la confrontación, *el imperio y la patria.* (…) El majunche anda evadiéndome, el anda, así como dicen, como ocurrió en la Primera República -no quiero equivocarme para no ser injusto- León Febres Cordero que lo mandaron a tomar Coro porque Coro no reconocía la independencia, y Febres Cordero lo que hizo fue dar vuelta y vuelta y luego se devolvió. No enfrentó al enemigo en Coro; y esa fue una de las causas de la caída de la Primer República. […] Hay algunos a favor de Chávez, que no es favor de Chávez, yo, este que está aquí. No. Chávez es mucho más que este que está aquí, es un *proyecto*, el Proyecto Nacional Bolivariano, el proyecto socialista, la democracia socialista. Eso es lo que Chávez *encarna*[24].

De modo que se obtiene así una fórmula *letal:* la hibridación temporal, la asociación personal y mitificación de su persona, aunada al uso del adjetivo "bolivariano" como calificativo moral y la descalificación de sus adversarios, termina por avivar las diferencias sociales, lo cual promueve abiertamente la división por preferencias políticas entre los miembros del país. Como consecuencia, la retórica bolivariana lejos de acercar a los venezolanos al consenso como práctica fundamental de la democracia, parece enfrentamiento armado[25].

> Chávez en la mayoría de sus presentaciones públicas pareciera favorecer la confrontación, actuando más como un candidato en campaña, como político beligerante que como un jefe de estado de un país democrático. Prueba de esta tendencia a la confrontación es el permanente deslinde que plantea entre los "grupos bolivarianos", afectos a su gobierno y el resto de los venezolanos opuestos a su proyecto, a quienes descalifica abiertamente como oligarcas, escuálidos, golpistas, fascistas, terroristas. (Chumaceiro, 2003, pág. 39)

En este sentido, el presidente Hugo Chávez ha utilizado la figura de Bolívar, así como también su acción y pensamiento, no para procurar la unión entre los

---

[24] Chávez, H. (2012). Intervención en el acto de graduación de la primera oleada de médicas y médicos integrales.

[25] En el año 2002 Chávez es expulsado del cargo por 48 horas por un golpe de Estado, lo que desata en la capital del país violentos enfrentamientos durante dos días. En el 2014, las protestas estudiantiles en contra del gobierno atraen la atención de los medios internacionales por la fuerte represión ejercida por los entes estatales.

venezolanos, sino como herramienta para atizar los prejuicios sociales y dividir los vastos sectores de la sociedad en dos únicos bloques antagónicos: aquellos que son bolivarianos y los que no, aquellos que están con él y los que están contra él. Así, la figura del libertador dentro de dicha practica discursiva se ha amoldado a la contribución de cambios ideológicos que han ayudado a profundizar el clima de conflictividad del país. Entendiendo por "violencia",

> una modalidad cultural, conformada por conductas destinadas a obtener el control y la dominación sobre otras personas [...] mediante el uso de operaciones que ocasionan daño o perjuicio físico, psicológico o de cualquier otra índole (Peyru, 2003, pág. 20)

Por lo tanto,

> La violencia es una relación social históricamente condicionada, que no se remite solo a la coacción, sino que incluye otros actos coercitivos culturales y simbólicos. Estas premisas han llevado a que se haga la distinción de un "triángulo" de la violencia, en el que sus expresiones directas —física o verbal— son reacciones causadas por procesos culturales y estructurales —o socioeconómicos— más profundos. (Ponce López, 2015, pág. 36)

Por esto, el mayor peligro de tal abuso histórico es la relación directa que se configura entre la consciencia histórica, consciencia nacional, consciencia social y consciencia política. Se trata de una estructura de poder tan estrechamente vinculada que llega al extremo de que el pensamiento histórico, oficializado y generalizado cobra una proyección política inmediata. Dado este panorama, la revolución chavista bolivariana encontró el terreno propicio para la falsificación y adulteración de la historia sin límites que niega de manera radical cualquier logro de la Venezuela democrática, la misma que, paradójicamente, le permitió llegar al poder.

5.2. La simbología de la nueva república bolivariana

Tal como se ha argumentado, la idea de ruptura histórica fue una pieza clave del discurso político de Chávez con el fin de justificar y hacer valer la propuesta de un cambio revolucionario. Dicha revolución necesitaba, por tanto, ejecutar acciones que permitiesen de manera efectiva producir una transformación que tuviese consecuencias palpables y visibles para el conjunto de la sociedad, haciendo caso omiso de las disputas o rechazos que hubiese al respecto. Como ya se ha hecho evidente, en la ejecución de la "revolución del siglo XXI" fue determinante apoyarse en el ideario de Simón Bolívar

como soporte incuestionable y legitimador del cambio que se quería llevar a cabo, del cual él mismo, Hugo Chávez, sería el líder máximo.

Bajo este propósito, además de los recursos discursivos que moldearon estratégicamente el ideario colectivo, se hizo necesaria la realización de una *Asamblea Nacional Constituyente.* Es decir, la realización del mecanismo idóneo capaz de brindar soporte legal a su proyecto de refundación de la república. Si bien el camino hacia su aprobación no estuvo libre de obstáculos (pues el debate sobre si podía modificar la constitución vigente desde 1961 fue objeto de grandes polémicas entre los intelectuales del país), el 03 de agosto de 1999 se instaló la nueva Asamblea, cuya mayoría correspondía con el "polo patriótico". Tal fue el escenario en el cual el presidente Chávez presentó sus "*Ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana de la V República"* entre las que figuraron: cambiar el nombre del país, modificar los nombres de los municipios, así como también a los organismos de defensa del estado, cambiar los símbolos patrios, agregar una estrella a la bandera, e incluso, crear un nuevo sistema educativo. Todos estos cambios fueron considerados elementos necesarios para invocar el "espíritu bolivariano". En palabras de Chávez:

> Ciento ochenta años después, en esta Caracas bolivariana, yo me atrevo a decir, parodiando al Padre y trayendo su inspiración eterna: Glorioso el pueblo que rompiendo las cadenas de cuatro décadas y levantándose sobre sus cenizas y empuñando con firmeza la espada de su razón, cabalga de nuevo el potro brioso de la revolución[26].

El cambio de nombre del país, como el inicio de la V República, quedaron consagrados de manera definitiva luego de la aprobación de la Constitución de la República *Bolivariana* de Venezuela en un referéndum nacional realizado el 15 de diciembre de 1999. Desde entonces "lo venezolano" pasó a ser entendido como "bolivariano", donde esto último se asocia con la dirección de una única gestión: la chavista. Por esto, el primer artículo de la nueva constitución quedó redactado en los siguientes términos:

> Artículo 1°: La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, el

[26] Chávez, H. (1999). Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías en la Asamblea Nacional Constituyente.

> Libertador. Son derechos irrenunciables de la Nación la independencia, la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integridad territorial y la autodeterminación nacional (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, pág. 1)

Este mismo año, los municipios del país cambiaron sus nombres: el municipio Libertador se volvió el Municipio *Bolivariano* Libertador, igual que el Municipio *Bolivariano* de Miranda, de Nueva Esparta, de Amazonas y así sucesivamente. También se hicieron "bolivarianos" los programas sociales del gobierno, las organizaciones vecinales se volvieron "círculos bolivarianos" e incluso, la guardia nacional como la policía nacional, se hicieron partícipes de dicho adjetivo.

El "segundo gran momento" de modificaciones con respecto a la identidad del país ocurrió en el año 2005, cuando el gobierno alteró los símbolos patrios: la bandera y el escudo. La significación que tienen dichos símbolos dentro del ideario nacional tiene origen en la experiencia republicana, que según la historiadora Inés Quintero:

> Tanto en Venezuela como en Colombia, del mismo modo que en los demás países que surgieron del desmantelamiento del imperio español, el nacimiento de los distintos Estados nacionales se vio acompañado de un amplio y complejo proceso de diferenciaciones en lo constitucional, en lo político, territorial, económico, cultural, social, educativo, etcétera. De este esfuerzo de diferenciación participaron las formas de representación de la nación, de lo cual fueron expresión fundamental los símbolos patrios, piezas claves, entre muchas otras, del largo trayecto de construcción y consolidación de este proyecto, cuya finalidad fue crear y afianzar, mediante su uso y difusión, el sentido de pertenencia y de común identificación entre los ciudadanos. (Quintero, 2018, pág. 198).

Se puede afirmar que la iniciativa del presidente Hugo Chávez tenía como propósito someter los símbolos patrios del país a revisión con el fin de incorporar una serie de modificaciones que permitiesen adjustarlos a los parámetros de la *revolución bolivariana*. Esto, para obtener, en pleno siglo XXI, el mismo "esfuerzo de diferenciación" que se tuvo tras el desmantelamiento español, pero esta vez bajo el apoyo imaginario de Bolívar y de la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional. La propuesta de modificación fue televisada en vivo a través de su programa "*Aló presidente*" donde estableció que, con respecto a la bandera, debía agregarse una octava

estrella y respecto al escudo, se debía cambiar la dirección del caballo, para que galopase hacia la izquierda y no a la derecha[27].

Las referencias son claras. La idea de incluir la octava estrella se remonta a un decreto emitido por el mismo Bolívar en 1817, donde dicho simbolismo representaría la integración de Guayana a la causa de la causa independentista, luego del triunfo del ejército libertador sobre dicha provincia que se había mantenido fiel a la monarquía después de 1811. La decisión de Chávez era una manera de hacer efectiva la decisión del libertador 188 años después:

> Aquí tenemos cosas pendientes, bueno, la octava estrella a la bandera nacional, será el año que viene porque hay que cambiar la ley, hay que hacer una nueva ley, yo voto a favor, no me corresponde a mí tomar la decisión, eso le corresponde a la muy soberana Asamblea Nacional. [...] Bien, pero tenemos pendiente entonces para el próximo año será ¿no? lo de la octava estrella, Simón Bolívar decretó aquí en Guayana, porque ustedes saben que las siete estrellas de nuestra linda y heroica bandera recoge las siete provincias que se sumaron al movimiento o las siete provincias que había en la Capitanía General de Venezuela, luego cuando liberan a Guayana entonces Bolívar dice: 'Vamos a incorporar la octava estrella', por tanto es *la estrella de Bolívar*, es la estrella bolivariana, le falta a la bandera la octava estrella[28].

Mientras que, con respecto al escudo, el origen es de carácter mítico. Pues el cambio de dirección se debe a una conversación de Chávez con su hija menor, Rosinés, donde esta le pregunta por qué el caballo estaba mirando hacía atrás, como si estuviese "frenado". Ante esto, el presidente realizó una investigación histórica y constató que, en el pasado, habían plasmado el caballo galopando hacia la izquierda, brioso y mirando al futuro. Recomendó que era éste el que la revolución debía traer de vuelta.

> […] Rosinés me dijo: 'Papá, ¿por qué ese caballo mira hacia atrás?'. Es un caballo que, no sé, es un caballo en posición extraña y ustedes saben que los códigos ideológicos son sembrados muchas veces en los símbolos patrios y quedan en el subconsciente y a veces nadie se da cuenta de manera consciente, pero Rosinés sí me dijo: 'Papá, y ese caballo ¿por qué mira hacia atrás y además parece que está frenado?'. Me puse yo a buscar y resulta que hay otros escudos que han sido de Venezuela donde el caballo está corriendo hacia la izquierda, galopando, pero galopando, un galope; este caballo no está galopando, está parado ahí; es más, parece frenado y está mirando hacia atrás, está mirando hacia atrás, su cuerpo hacia la derecha y el como que busca hacia la izquierda". Y más

---

[27] Acceso a la declaración: https://www.youtube.com/watch?v=m7wz2jGVOXo, Visitado el 08.03.21.

[28] Fragmento del discurso del presidente Chávez en el programa Aló Presidente, emitido el 27 de noviembre del 2005.

> adelante manifestó: “Ese caballo no es el caballo del escudo nacional del siglo XIX, cuando nació el escudo de Venezuela, lo cambiaron, lo cambiaron; y entonces me parece justo que nosotros lo cambiemos otra vez, y lo pongamos como estaba un caballo galopante, un caballo que se ve que va volando en el viento, como la patria”[29].

La Ley de “Bandera, Escudo e Himnos Nacionales” fue aprobada el 12 de marzo del 2006. Conviene señalar que esto se produjo con el apoyo de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, cuya integración estaba conformada por un profesorado simpatizante con el proyecto político de Chávez. Según el análisis de dichos catedráticos, toda revolución implica cambios emparejados con comportamientos, actitudes y símbolos que identifiquen a dicha sociedad. Ese mismo día, el presidente Chávez izó la nueva bandera frente al país, acompañado de los integrantes de las fuerzas armadas y más de 20 mil espectadores con franelas rojas, color representativo de su partido de gobierno[30].

En el año 2007, se crea por decreto presidencial el *Centro Nacional de Historia*, que no se corresponde con la Academia Nacional de Historia institucionalizada a finales de los 50s. El decreto no admite interpretaciones equívocas, establece que dicho organismo está adscrito al poder ejecutivo, como una institución perteneciente al Ministro de Cultura. Dice así:

> CONSIDERANDO: Que la historia nacional constituye un bien irrenunciable del pueblo venezolano y uno de los pilares fundamentales de su identidad, donde se conjuga la visión de justicia social, de desarrollo humano integral, la soberanía y la independencia de la Nación. Que es obligación del Estado Venezolano fomentar y desarrollar el conocimiento, investigación, conservación y divulgación del acervo histórico de la memoria tangible e intangible de los venezolanos. Que el Estado Venezolano no cuenta con una institución especializada destinada a ejercer la rectoría de las acciones y políticas concernientes a la historia nacional y la memoria colectiva del pueblo venezolano. Que el Estado Venezolano debe garantizar el derecho de las comunidades a participar en el reconocimiento, recolección, preservación, protección, transmisión y enriquecimiento de la memoria histórica de la Nación.
>
> DECRETA:
> Artículo 1o. Se autoriza la creación de una fundación del Estado, denominada “CENTRO NACIONAL DE HISTORIA”, la cual estará adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Cultura y tendrá como domicilio la ciudad de Caracas,

---

[29] Ibídem.

[30] Vídeo informativo a cargo de la Cancillería de Venezuela, emitido en canales estatales: https://www.redalyc.org/pdf/1700/170033586007.pdf. Visitado el 08.03.21.

> pudiendo establecer oficinas y dependencias dentro y fuera del territorio de la República, previa autorización del Consejo Directivo y aprobación del órgano de adscripción.
>
> Artículo 2o. El "CENTRO NACIONAL DE HISTORIA" tendrá por objeto ejercer la rectoría de las políticas tendentes al desarrollo de las acciones y actividades del Estado Venezolano, orienta- das a la investigación, conservación, preservación y difusión de la historia nacional y de la memoria colectiva del pueblo venezolano, garantizando el derecho de las comunidades a participar en el enriquecimiento de los mismos. Asimismo, podrá ejercer, patrocinar e incentivar todas las acciones, actividades y proyectos que sean *afines* con la historia de Venezuela[31].

Se crea así, bajo la directriz de Hugo Chávez un mecanismo que sirve como instrumento para la estrategia rememorizadora para el colectivo nacional. En este sentido, todos los propósitos ideológicos del chavismo tomaron bandera institucional, pues a través de los proyectos: *Memorias de la insurgencia*, *pueblo insurgente* y *El programa nacional de Formación de Historia,* se hizo posible la propagación de una interpretación de la historia acorde con los parámetros de la nueva república. Bajo sus propósitos, se procuraba el incentivo de nuevos paradigmas teóricos, metodológicos y educativos que pretendían romper con la "visión elitista" y "descolonizar" la historia de Venezuela. Grosso modo, el propósito era consolidar una especie de "generación" de relevo que estuviese en la capacidad de continuar los contenidos de la *nueva* historia oficial, cuya orientación y dirección está bajo el Estado. Fue entonces cuando se produjo en Venezuela lo que Langue ha llamado, una *"*guerra por la memoria":

> La guerra de la memoria desarrollada en Venezuela respecto al culto fundacional o, mejor dicho, a la religión republicana en varios escenarios (vida política, divulgación y enseñanza de la historia, *reescritura* de la misma por mencionar solo los aspectos con implicaciones en términos comunicacionales), constituye en este sentido una ilustración más de la contradicción fundamental entre la labor unificadora y pacificadora de la historia y la desunión que tienden a fomentar memorias concurrentes y displicentes, *movidas no por el conocimiento de la historia sino por creencias y emociones propias de la teleología de turno*. (Langue, 2011, pág. 41)[32].

Bajo el mismo propósito formativo educacional se llevó a cabo el proyecto "Colección Bicentenario", cuyo fin consistió en la publicación y difusión gratuita de

---

[31] Gaceta Oficial (2007) Decreto Núm. 5643 http://virtual.urbe.edu/gacetas/38792.pdf. Visitado el 09.03.21.

[32] La cursiva es mía.

manuales escolares para la enseñanza de todas las disciplinas, desde la formación básica hasta el ciclo diversificado; esto se produjo, una vez más, bajo la inspiración en las ideas y praxis liberadoras, pedagógicas, sociales y culturales de los personajes históricos de la temprana república venezolana como Simón Rodríguez, Francisco de Miranda, Ezequiel Zamora y Simón Bolívar.[33] Más de 42 millones de manuales fueron distribuidos en todo el país aunque, como señala Inés Quintero:

> Desde que se inició la distribución de los libros, hubo un intenso debate en el cual se expusieron las deficiencias metodológicas de los manuales, haciendo ver que, en su gran mayoría, no alcanzaban el nivel requerido; la información era incompleta; no cumplían con su función bibliográfica; se encontraban ausentes numerosos temas que formaban parte de problemáticas actuales y no siempre había coherencia entre las actividades propuestas y la metodología científica. Se destacó muy especialmente la numerosa y reiterativa presencia de información propagandística sobre el presidente Chávez y sobre los programas del gobierno bolivariano, lo cual se hacia más visible y recurrente a medida que se avanzaba en los grados de enseñanza. De esta manera, se convertía una importante herramienta didáctica en propaganda política y se contravenía expresamente el derecho a una educación libre y plural, consagrada por la Constitución. (Quintero, 2018, pág. 200).

Así, bajo la lectura general de la *nueva historia* se hizo un tratamiento donde regía una concepción lineal y maniquea de la historia, ideologización del contenido histórico con fines políticos, exaltación a los héroes militares, omisión de períodos históricos, satanización del período democrático, reiteración del culto a bolívar y el período de independencia, acompañado de deficiencias metodológicas, en las cuales,

> Se juzga negativamente el Pacto de Punto Fijo […] se minimizan o descalifican los logros de los gobiernos de la democracia y se glorifica y exalta la lucha armada de los años sesenta. También existe un claro desbalance en el tratamiento del período que se inicia en 1958, respecto a la atención que se presta a los años del gobierno de Hugo Chávez; se establece una comparación maniquea entre los vicios del pasado y las bondades del presente bolivariano, y se presenta a Chávez como continuador de la gesta de Simón Bolívar (Quintero, 2018, pág. 201).

De ahí que, como señala Tulio Ramírez,

> El gobierno de Hugo Chávez ha avanzado de manera progresiva en el intento de imponer a la sociedad venezolana una particular visión e interpretación de la

[33] Acceso al material educativo de "Colección Bicentenario" de manera digital: https://educarmaspaz.wordpress.com/libros-coleccion-bicentenaria/ Visitado el 08.03.21.

> historia. No solo se ha valido de los medios de comunicación masiva a través de los cuales adoctrina permanentemente, desvirtuando los hechos históricos con el fin de darles una interpretación acomodaticia que sirva para justificar el proyecto político del socialismo del siglo XXI. También ha intentado utilizar la escuela, ya que es el lugar por excelencia para formar a las jóvenes generaciones, en un lugar para fomentar los valores del proyecto político que adelanta el presidente Chávez. (Ramírez, 2012, pág. 190)

Sin embargo, para la entonces ministra del Poder Popular para la Educación, Maryan Hanson, como para todo el equipo de redacción y coordinación de los materiales pedagógicos regidos por el estado, la orientación de dichos libros se corresponde con la búsqueda del pensamiento crítico y creativo, donde la presencia del presidente Chávez se hace notar porque "el comandante eterno es la historia inmediata y no tenemos por qué negarla"[34]. Esto deja entrever que la interpretación de la historia presentada en los textos "Colección Bicentenario" es irrebatible, no admite interpretaciones disidentes y mucho menos, fisuras; cuestión ésta que en última instancia demuestra que bajo dichos parámetros la educación es entendida como un *acto político e ideológico*. Esto, con el fin de crear un relato histórico único en consonancia con el discurso del jefe ejecutivo o *comandante eterno,* rasgo que, según Manuel Caballero, se corresponde con una orientación totalitaria:

> [...] lo característico del totalitarismo proviene de la voluntad de imponer una ideología oficial, única y obligatoria al conjunto de la sociedad. No para explicar la historia a la luz de una concepción particular, sino para hacerla entrar a la fuerza en un esquema inamovible y dogmático. (Caballero, 2003, pág. 209)

Por esto, el proyecto de refundación de la república, acompañado de modificaciones identitarias y de una visión utilitaria de la historia, sirvió como eslabón para la identificación y sujeción de diversos programas, organismos e instituciones del Estado como herramientas para los objetivos políticos de Chávez. Así, todo lo "público" se convirtió en "estatal" entendido lo "estatal" como aquello bajo la directriz del Jefe de Estado, bajo el "manto protector" del Padre de la Patria. Sin embargo, la difusión de un discurso único no es la única práctica común a los totalitarismos por parte del chavismo, queda aún otra dimensión que modifica radicalmente la base ideológica al país: el culto a la personalidad de quien se erige como el *nuevo gran conductor* del destino de la nación, es decir, el culto a Chávez a través del culto a Bolívar.

---

[34] Ver http://fundabit.gob.ve/noticias-del-ano-2013/noviembre/589-la-colec- cion-bicentenario-es-sinonimo-de-educacion-liberadora/. Visitado el 02.03.21.

6. LA CONSTRUCCIÓN DEL MITO "BOLIVARIANO-CHAVISTA"

El culto a Chávez, si bien comienza en la vida del "comandante" propiciado por él mismo y afianzado por su lenguaje estratégico, carisma y popularidad, se exacerba y se extiende como política de Estado durante el gobierno de su "sucesor" Nicolás Maduro. Para poder atender al análisis del "nacimiento" de un nuevo culto o si se quiere, la modificación de "la segunda religión" entendida en términos de Carrera Damas, y el paso hacia una religión ya no solo bolivariana sino chavista, se hará necesario el análisis crítico del discurso donde se evidencian las construcciones retóricas de un Hugo Chávez que, veremos, es asociado a la figura de Cristo y de Bolívar. Por esto, este apartado no sólo busca analizar al propio Chávez, sino también a sus sucesores en el gobierno, quienes, en un contexto político complejo tras la muerte del presidente, recurren a la sacralización del *nuevo líder* con el fin de mantener la gobernabilidad y legitimación política. También, se hará necesario ahondar en la estructura de la mitología política y la interpretación "chavista" de la historia.

6.1. Mitología y sacralización política

La política gubernamental venezolana, tanto en la vida de Hugo Chávez como tras su muerte, se ha valido de lo religioso para fines relacionados con la consolidación y propagación del poder. Como se vio antes, la sacralización dentro del discurso político venezolano no es una práctica nueva; esa estrategia se inició con la figura del libertador y ahora se extiende con el "acercamiento" de Chávez hacia las figuras de héroes míticos de la historia venezolana y como se evidenciará, hasta con el propio Jesucristo. Así, se produce una "confusión" de figuras en un doble sentido: en el campo histórico con Bolívar y en el campo religioso con Jesucristo. Esto implica interpretaciones "particulares" de la historia y de los recursos provenientes del mundo religioso. Este fenómeno acontece, porque como señala Pereira a partir de Ernest Cassirer,

> La política siempre se encuentra en los límites entre lo mítico y lo racional, aunque en ciertas situaciones lo mítico se vuelve predominante, es decir, una sociedad puede funcionar casi exclusivamente de modo mítico y es lo que muchas veces sucede cuando se producen grandes crisis sociales, prolongadas y profundas, como acto previo. (Pereira, 2016, pág. 312).

Entonces se habla de "mito" cuando las emociones y acciones de personajes heroicos son presentadas como modelos morales a seguir que toman su lugar a través de *simbolismos* y *representaciones* que devienen arquetípicos. Estos procesos, en tanto que mecanismos potentes de integración de grupos, movilización de masas, y en ciertos casos, radicalismos políticos, tienen una determinada esquematización. Según Manuel García Pelayo:

> La época presente es un tiempo de inseguridad, de injusticia, de miseria y de angustia. Que no se produzca del todo la perdición puede deberse a dos especies de motivos: 1) a que las fuerzas del bien, de la justicia, de la verdad, etc., en una palabra, los poderes y las energías constructoras, mantienen una lucha tenaz contra sus antagonistas, el mal, la injusticia, el error, etc., es decir, contra las fuerzas demoniacas o, lo que es lo mismo, destructoras; o 2) a que a última hora se manifestará una especie de milagro que evitará la consumación de la destrucción. En todo caso, al final del tiempo vendrá un reino feliz en el que la humanidad se verá libre de los problemas que le agobian, un reino en el que regirá la justicia y, por ella, la paz, en el que habrá prosperidad económica y en el que la angustia desaparecerá de los corazones. En una palabra, un orden coincidente con el hombre, y en el que, por tanto, éste se sentirá feliz. (García Pelayo, 1981, pág. 67).

Lo que, en plano religioso determina que,

> El nuevo reino supone una unión de lo natural y de lo sobrenatural, integrándose así en un acontecimiento cósmico en el que la transformación social va unida a una transformación en la naturaleza debida a la intervención de una fuerza celeste. En las concepciones seculares se mantiene la idea de la unidad de sociedad y de naturaleza, pero no, natural mente, por una intervención celeste, sino por haberse encontrado el justo orden de adecuación entre ambos términos o porque la nueva organización de la sociedad permite el total dominio del orden natural, la fértil explotación de sus riquezas y el pleno aprovecha miento de sus posibilidades por parte del hombre. (Ibídem).

Dicho marco conceptual fue utilizado y atribuido a la figura de Hugo Chávez, entendiendo a este como redentor o "fuerza celeste" y la revolución socialista bolivariana como el "reino" que brindaría prosperidad y paz a la humanidad. Esto, porque debido a sus atributos discursivos de tono coloquial y místico, Chávez encarna lo que según Max Weber es un *"jefe carismático":*

> Los jefes carismáticos están en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobre-humanas... [son] portadores de dones específicos del cuerpo y del espíritu estimados como sobrenaturales (en el sentido de no ser accesibles a todos) (Weber, 2002, pág. 197)

Según Weber los jefes carismáticos deben actuar desvinculados del "mundo". Esto, porque el portador de carisma posee una supuesta misión encarnada en su ser, lo que conlleva a que posean un carácter revolucionario, subversivo de todos los valores, costumbres, deberes familiares, leyes y tradiciones. Es necesario acotar que dicha "autoridad" inherente a su ser es por definición "inestable". Por esto, el "jefe carismático" debe estar constantemente demostrando su carácter divino, su misión. Debe probar constantemente que las personas que a él se consagren, les va bien. Esto, según el autor, vuelve al jefe responsable ante los dominados. Es decir, el jefe carismático ha de tomar las riendas públicas, pues es él y su gobierno quien debe vencer las dificultades sobrevenidas a los "dominados".

Así, en la mitología política reside un aspecto *irracional.* Es decir, existen factores no racionales que se corresponden con convicciones y actitudes que no responden a un mero cálculo de "causa-efecto" o si se quiere, "costo-beneficio", sino a creencias, compromisos e ideas, que mueven a los seres humanos, los vuelve solidarios con proyectos colectivos, otorgan identidad y en casos radicales, los lleva a abandonar su vida en nombre de una causa. Esto sucede porque existe una esfera innegable de la vida tanto pública como privada en la que se alojan y se crean sentimientos, mitos, creencias cuyo peso en la construcción social es innegable. Además, en el caso específico de Venezuela, la ciudadanía ha sido históricamente educada en la cultura de los "héroes", donde la independencia es la única proeza de la "venezolanidad" y, como afirma, Rafael Arráiz:

> En Venezuela no educamos con el ejemplo de los ciudadanos sino con el ejemplo de los héroes militares (…) aquí a los niños se les alienta con la búsqueda del poder, de la gloria de los hombres armados. (Arráiz, 1999, pág. 83)

En ese sentido, Chávez encuentra una puerta abierta para penetrar el imaginario social tradicional, sólo necesita volverse *héroe*[35], cuestión que confirma Gisela Kozac según la cual,

> El pensamiento, la literatura y el arte en Venezuela […] para nuestro infortunio, se han prestado en demasiadas ocasiones para justificar la rebelión, el espíritu

[35] Chávez descubrió que su tatarabuelo llamado Pedro Pérez Pérez había sido coronel jefe de guerrillas en el ejercito de Ezequiel Zamora (1817-1860) y por dicha relación parental, llegó a afirmar que dicha conexión lo ungía a el como "heredero del general del pueblo soberano". Para más información ver: Krauze (2008).

> contrario a la institucionalidad, la violencia, el caudillismo o el rigor dictatorial como destino inevitable. (Kozac, 2008, pág. 916)

Así, se entiende que Chávez haya sido presentado como un "mito viviente" no sólo dentro del país, sino en toda la América Latina, pues es él y sólo el, quien tiene los "poderes" del libertador y de ahí, que este en su poder recoger y sembrar todo lo que Bolívar ideó para traspasarlo al escenario contemporáneo para así completar su obra. En suma, todos los héroes patrios parecen convergen en él, le hablan a él, y en ultima instancia, terminan por renacer en él. Tal como el mismo constató, su poder era crear "la utopía concreta" o cuando reconoció que:

> A mí me han dicho caudillo, Mesías. Desde la cárcel recuerdo que se me criticaba el mesianismo. Me preguntaba un periodista ¿usted se siente un Mesías, un caudillo? O me decían «usted es un mito, una leyenda». Yo decía: no, no soy un mito. Ahora, si lo fuera, si en la calle hubiera un mito, yo soy el núcleo de verdad de ese mito tal cual decía Aristóteles: todo mito tiene un núcleo de verdad. Entonces, el hombre que soy es el núcleo de verdad[36].

Esto se entiende porque, coincidiendo con lo que ha señalado García Pelayo, podemos afirmar que los mitos de salvación tienden a emerger en períodos de crisis social, desesperanza e injusticia, y tal como se expuso en el primer segmento de este trabajo, Venezuela venía de ser testigo de la mayor crisis política y económica de su experiencia democrática. Según dicho autor, el predominio de lo mítico tiene dos características: por un lado, tiende hacia una vivencia dramática de la realidad y por otro, la lucha es entendida en términos totalizantes, bipolares, generalmente entre el bien y el mal. En el caso del gobierno de Chávez, todo lo que no era él mismo o derivado de sí, *era el mal*. Como consecuencia, imprimió una dinámica en la política del país, presente hasta nuestros días donde existe una "conspiración mundial" contra el gobierno:

> En dicha dinámica la oposición y la burguesía (el empresariado) resultaron satanizados, fueron identificados con el Mal en sí (que era el capitalismo) y definidos como el único enemigo a vencer. El capitalismo era el sistema y la burguesía-oposición-imperialismo su representante. […] Por ejemplo, en otra ocasión, ya más cercanos los días de su muerte, y a propósito de una reflexión filosófica detenida, realizada en un congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela […] Chávez se refirió a este enemigo como "muy hábil para engañar" y para *"contaminar* con su veneno" las filas del partido, y que ello

[36] Chávez F. Entrevista en Dieterich (2001) *La Cuarta vía al poder*, pág. 101.

> debía ser comparado con una serpiente, es decir, aquella que como un "ser extraño" y "no siempre humano", seduce con la mentira y en este caso, la idea de la serpiente fue colocada en un contexto bíblico. (Pereira, 2016, pág. 322)

Conviene recordar aquí, siguiendo al historiador italiano Emilio Gentile, que la sacralización política, entendida como estrategia política, es una táctica para señalar la deificación de las entidades seculares, sea esta la patria, la raza o la revolución, que deviene en la necesidad de obediencia y sacrificio por parte de la población. Siempre según Gentile, existe una diferenciación conceptual entre *religión civil y religión política,* donde la primera se corresponde a regímenes democráticos y la última, a los que no lo son. Así:

> Mientras las religiones civiles sacralizan la política conservando formas seculares pero conectadas con un ente sobrenatural, se reconoce la autonomía del individuo frente a la colectividad y se avalan formas pacíficas de propaganda. En este tipo de sistemas se convive tanto con las religiones tradicionales como con las más variadas ideologías políticas, y se mantiene la separación de la iglesia y el estado. En las religiones políticas se sacraliza una ideología que diviniza la propia identidad secular. (Gentile, 1993, pág. 148)

En este sentido, la religión política pone en práctica un culto que busca incorporar la religión tradicional como elemento propio del régimen al que adjudica una función subordinada a los intereses del estado. Para los fines de este trabajo, y siguiendo la lectura de Gentile, se entiende la sacralización política en el discurso, como el conjunto de manifestaciones lingüísticas y simbólicas que un grupo determinado (en este caso, el chavismo) busca atribuir o asociar de manera consciente e intencional a una personalidad o suceso con aspectos religiosos o sagrados. Ello se produce con la finalidad de movilizar sensiblemente a la población a su favor.

6.2. La interpretación chavista de la historia

Para poder impregnar el culto a sí, entiéndase, *el culto a Chávez* fue necesario que la revolución bolivariana, en tanto que movimiento social y político, hiciera una revisión de la historia. Esto, impulsado por el deseo de empezar una nueva república desde "cero" y por la crítica a la representación "tradicional" de la historia elaborada por los historiadores de la Academia Nacional de Historia cuestionando el uso que ellos han hecho del archivo de Bolívar por cuanto considera que en sus trabajos académicos han excluido ciertas memorias, principalmente aquellas asociadas con la "luchas de liberación" del pueblo venezolano. Razón por la cual el chavismo, amparado por el

Ministerio del Poder Popular de Cultura, publicó en el 2008 las *Memorias de Venezuela,* donde el primer número de esta serie queda redactado en los siguientes términos:

> Los Museos Bolivarianos, el Museo Nacional de Historia y la revista Memorias de Venezuela son instrumentos de esta estrategia rememorizadora. Su acción va dirigida al gran público, escolares, estudiantes, maestros, docentes, autodidactas, no para reinterpretar la historia a la medida de un proyecto político, sino para hacer una nueva política de la memoria en la que resurjan los actores y circunstancias que la historia académica redujo al olvido, y que tenga en perspectiva la construcción de una sociedad justa, equitativa e incluyente[37].

Paralelamente a las críticas a la historia tradicional de Venezuela, el chavismo propone su *versión* del devenir histórico del país contenida en los discursos del presidente, así como también en la publicación de documentos "oficiales" en manos de organismos estatales. Su *"*nueva política de la memoria" que se caracteriza por la confusión de los tiempos pero, sobre todo, por la confusión de los propósitos de la gesta independentista con los retos contemporáneos desemboca en una perenne exaltación de ruptura con el pasado reciente y en paralelo, en la necesidad de una renovación permanente. La interpretación histórica por parte del oficialismo chavista desencaja con las interpretaciones de la historiografía oficial y al mismo tiempo inaugura una nueva historia donde surgen nuevos héroes, con nuevos significados. En el sentido de tal manejo histórico se busca presentar las acciones propias (las del chavismo) con una legitimidad que le es negada a los "otros" que se presentan como los negadores del proyecto bolivariano. En palabras del propio Chávez quien en el 2002 dijo:

> [...] es necesario, hermanos y hermanas, que nosotros conozcamos a fondo el pensamiento de Zamora, así como el de Bolívar, el de Simón Rodríguez que son las tres grandes raíces ideológicas de nuestra revolución. Zamora, hay que leer a Zamora, sus proclamas, mucho más allá de las consignas, mucho más allá de lo poco que conocemos, porque precisamente ahí está la manipulación que la oligarquía histórica ha hecho incluso de la historia escrita, la historiografía, una cosa es lo que ha ocurrido en la realidad y otra cosa lo que está escrito en los libros de la historia oficial, escrita por los vencedores que traicionaron la revolución bolivariana[38].

---

[37] Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 2008. Vol.1. Para acceder a todas las publicaciones de la revista: http://cnh.gob.ve/index.php/catalogo-de-publicaciones/137-colecciones/857-rmvenezuela-2. Visitado el 12.04.21.

[38] Chávez, H. (2002) Juramentación del Comando Patriótico de la Revolución.

En consecuencia, la revolución ubica al colectivo dentro de una especie de "nihilismo decretado" que invita a la población a actuar como los antiguos conquistadores lo que implica una concepción *lineal* de la historia del país. Dicha aproximación al pasado se puede entender como "la interpretación chavista de la historia". En esencia, dicha interpretación se corresponde con el "mito de la edad de Oro" o en términos de la politóloga venezolana Nelly Arenas con el "el mito de la comunidad total" que "se trata de una era que se asocia con las glorias del pasado capaces de generar efectos integradores" (Arenas, 2007, pág. 156). Siguiendo el análisis presentado por Arenas y por Pereira (2016), la estructura del mito quedaría, grosso modo, en los siguientes momentos: los seres humanos se encuentran en una situación paradisíaca, ideal, pero por algún acontecimiento dramático se produce una caída o derrumbe de la humanidad. Ahí aparece la corrupción y la maldad como fenómenos generalizados, pero, al final de los tiempos, luego de una larga agonía y espera, llega la redención y retorno a la etapa primigenia.

La narración arquetípica de dicha esquematización se corresponde con el mito bíblico de Adán y Eva. Es necesario acotar que la extrapolación del mito y sus tiempos no es única del chavismo, pues también ha sido utilizada para establecer analogías con el marxismo como ideología: comunidad originaria, caída en la sociedad clasista y el sacrificio del proletariado para la liberación total de la humanidad. En el caso específico de la revolución bolivariana, los "momentos" devienen de la siguiente manera: primero, los días la gesta emancipadora e independentista, las luchas de la revolución y las tres repúblicas creadas por el mismo libertador; luego, tras la muerte del libertador se inaugura el caos, la corrupción y la cuarta república, para que, posteriormente, tras la llegada de la revolución bolivariana, resurja la liberación del pueblo. Según Pereira,

> La Edad de Oro se hizo corresponder con los días de Bolívar y la edad oscura con el período posterior a su muerte, por lo que si la burguesía era culpada de esa muerte sería la responsable de ese período. El primer momento, ocupó las tres (3) repúblicas creadas por Bolívar, el segundo a la época posterior a la cual se le dio el nombre de "Cuarta República", y el último momento, el liderado por Chávez, con la Quinta República […] En el chavismo se habla mucho de la cuarta república como la portadora de todos los males a ser superados […] en la que hubo corrupción y ausencia de amor a la patria […] incluso ha pasado a ser signo de un período de la historia de Venezuela que no se debe volver a repetir. Es así, además, porque Chávez bautizó su propio período como "Quinta

> República" […] aquella que viene *después* de la cuarta república y fue el mismo Chávez quien introdujo el término. (Pereira, 2016, págs. 325-326)[39].

El decir, la periodización de la historia de Venezuela queda simplificada en cinco momentos: la primera república entre 1810-1812; la segunda entre 1813 y diciembre de 1814; la tercera entre 1817 hasta 1819, cuando Venezuela se anexa a la Gran Colombia; la cuarta entre 1830 y el surgimiento de *Hugo Chávez;* y la Quinta República que abarca desde el acceso al poder de este hasta el presente. Así, se entiende como luego de atravesar el período más nefasto de la historia del país, Chávez ha llegado para cerrar el ciclo histórico completamente. Esta estructura sirve como marco para forjar una cosmovisión que tiene a Hugo Chávez como objeto de culto sincrético, ya que es él el continuador de los propósitos de Bolívar y se ampara en la historia para sustentar tal idea.

Para que la analogía tuviese sentido, se hizo necesario que Bolívar fuese socialista pero, con el sistema educativo, los medios de comunicación y la asamblea nacional a favor de la revolución, dicha periodización histórica, para muchos considerada falsa, no supuso un problema. Son numerosos los ejemplos del Bolívar socialista en los discursos de Chávez; así, en la presentación del proyecto de reforma constitucional ante la Asamblea de 2007 señaló que

> El proyecto de Bolívar es perfectamente aplicable a un proyecto socialista; perfectamente se puede tomar la ideología bolivariana originaria como elemento básico de un proyecto socialista[40].

Cuando tres años después visito la Empaquetadora de Azúcar El Panal, sostuvo que "Bolívar era un pensador pro-socialista o socialista utópico"[41]. Y continuó,

> Bolívar y su planteamiento, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora conforman las tres raíces fundamentales, autóctonas y profundas de nuestro modelo *socialista* científico, alimentado de todas esas corrientes de la Revolución China, de la Revolución Soviética y la Revolución Cubana[42].

---

[39] Cursivas en el original.

[40] Chávez H. (2007). Presentación de Proyecto de Reforma Constitucional ante la Asamblea Nacional.

[41] Chávez H. (2010). Alocución durante la visita de la Empaquetadora de Azúcar, El Panal 2021.

[42] Ibídem. Cursivas nuestras.

Socialismo que tenía que imbuir toda la militancia del movimiento chavista pues, como señaló el presidente en una de sus alocuciones públicas en el 2011,

> Hay que motivar a toda la militancia de nuestro partido, a la dirección nacional, y a los equipos estadales regionales y municipales, a las bases y patrulleros, a estudiar el *pensamiento político revolucionario y pro socialista de Simón Bolívar*, nuestro líder fundamental[43].

Al convertir al libertador en "socialista", tanto Bolívar como Chávez son equiparados al mismo rango de "héroes" y el mito de la edad de oro queda concluido. En dicha interpretación la "patria" sustituye al Edén, y todo lo que no es revolucionario se vuelve "apátrida", es decir, como aquello que no manifiesta interés por la reconstrucción de la patria, ni siente amor por ella. En todo caso, el verdadero y único propósito de la revolución bolivariana es evitar que la "edad oscura" regrese. Todo esto, interpretado en un contexto de lucha contra la oligarquía tradicional e imperialismo de carácter *quasi* apocalíptico. Bajo determinada lectura de la historia de Venezuela, *el nuevo Bolívar* no se puede permitir volver a fracasar como ocurrió en 1830.

Es evidente que la historia es importante para la política, ya que desde la valoración del pasado se construyen identidades políticas y proyectos a futuro, pero, en ningún caso ha de confundirse las narraciones sobre la historia de Venezuela con las narraciones históricas propiamente dichas. Es decir, el discurso de Hugo Chávez, así como aquel propiciado desde el chavismo no es histórico, se trata pues de un *discurso político nacionalista.* Esto, porque dicha narrativa carece del respaldo de la historia, en el sentido que no se fundamenta en la operación historiográfica. Tampoco ocurre que sus narraciones sobre el devenir histórico del país sean plausibles, probables o verídicas. Más bien a partir de una narración instrumentalizada de Bolívar, en la que se jerarquiza, clasifica y deforma la historia, Chávez pretende construir y articular una determinada noción de identidad nacional. Tal como sostiene Martha Márquez, citando a Colom González,

> Mientras el historiador sustenta su narración en la confrontación crítica de los indicios del pasado, el discurso nacionalista lo hace en una estructura metanarrativa: la narración nacionalista pretende mostrar el pasado como una época de causas nobles que fue seguida por un éxodo y la propuesta del

[43] Chávez, H (2011) Alocución en las bases de las patrullas del Partido Socilaista Unido de Venezuela (PSUV). Cursivas nuestras.

> nacionalismo es el retorno a la época dorada. Por eso al discurso nacionalista no le hace mella la crítica de los historiadores. (Márquez Restrepo, 2012, pág.135).

Concluye Romero, que la interpretación chavista,

> Le reconoce a la historia un valor extraordinario, y mediante ese reconocimiento se está asignando una continuidad temporal entre el pasado histórico –idílico, casi irreal, y que en la visión chavista ha sido empleado para manipular– y el presente –marcado por el significado y trascendencia de la "revolución bolivariana"– vivido por los venezolanos. (Romero, 2005, pág. 225)

6.3 Discurso y muerte

Como se ha demostrado, el discurso político de la Venezuela bolivariana ha empleado un uso estratégico de aquellos elementos simbólicos y lingüísticos especialmente sensibles a la población a la que aspira llegar con su mensaje. Durante el gobierno de Chávez se hizo práctica común las referencias sistemáticas a la historia patria y sus figuras más destacadas en los textos y elocuciones estatales. Sin embargo, no será hasta la enfermedad y muerte de Chávez cuando el discurso oficial apele de manera exarcebada e hiperbólica a la "inmortalidad" del líder y de su revolución, hasta el extremo de propiciar su sacralización. A partir del anuncio de su enfermedad el 10 de junio del 2011, ya no sólo se hace necesaria la apelación a Bolívar, sino también a Cristo. Esto, con el fin de mantener la gobernabilidad y afianzar el liderazgo de su grupo político e ideológico a través de una relación *sensible*, *vinculatoria* y *sacralizadora* entre los *bolivarianos* y su líder. Chávez llegó a afirmar:

> Lo que Cristo anunció, el reino de la paz, el amor y la igualdad, eso se llama socialismo. (Chávez Frías H. , 2011, pág.54)[44].

> Cristo fue uno de los más grandes socialistas, el primero de nuestra era y Judas el más grande ejemplo de lo que es un capitalista. (Chávez H. , 2011, pág. 55)[45].

Como es evidente, Chávez procuró mezclar los límites entre lo político y lo religioso. De hecho, se volvió cotidiana la presencia del crucifijo en presentaciones públicas y eventos estatales. Tal era la cercanía con Jesucristo que, en la última aparición en cadena nacional abierta, Chávez besó un crucifijo antes de partir hacia su

[44] Chávez, H. (2011) *Pensamientos del presidente Chávez*.

[45] Ibídem.

última operación para tratar su "cáncer de próstata" en La Habana[46]. Incluso, en su discurso de investidura para el período presidencial 2007-2013, se juramentó en nombre de Cristo:

> Cristo redentor, atormentado, traicionado, vilipendiado, crucificado y resucitado. a cristo como símbolo revolucionario dedico siempre mis palabras y mi inspiración, que es la inspiración de la patria profunda, del pueblo profundo[47].

Si bien la figura de Cristo formó parte de los elementos simbólicos durante sus apariciones públicas a lo largo de todo su mandato, su uso en la estrategia de *sacralización* para desarrollar el culto a sí, se hizo evidente en las últimas alocuciones públicas en las que entablaba conversaciones directas con Cristo como interlocutor. Para evidenciar esto, se hace pertinente el análisis de las palabras emitidas por el presidente el jueves santo de 2012[48]. Cabe resaltar que la escena desde donde se emite dicho discurso está repleta de flores, se aprecia un cristo redentor justo sobre la cabeza del presidente y los familiares directos de Chávez figuran en primera fila. La tonalidad de dicha elocución sugiere que se trata de una aparición pública de índole plural: un acto religioso, un acto familiar y, por último, político. Dice así Hugo Chávez:

> Si todo lo que uno ha vivido no ha sido suficiente, es lo que siento, le digo a Dios: si lo que uno vivió y ha vivido no ha sido suficiente, sino que me faltaba esto, bienvenido. Pero *dame* vida, aunque sea vida llamante, vida dolorosa, no me importa. Dame tu corona Cristo, dámela, que yo sangro. Dame *tu* cruz, cien cruces, que yo la llevo, pero dame vida, porque todavía me quedan cosas por hacer por esta patria, *no me lleves todavía*. Dame tu cruz, dame tus espinas, dame tu sangre, que yo estoy dispuesto a llevarlas, pero con vida, Cristo mi señor. Amén. Esto era lo que quería decir hoy, jueves santo, en Barinas, con ustedes[49].

Dichas frases son interrumpidas por los aplausos del público. Las palabras del presidente retratan una súplica, es decir, es la arquetípica oración de un fiel creyente y a

---

[46] Ver https://www.abc.es/internacional/abci-chavez-mejoria-navidad-venezuela-201212250000_noticia.html. Visitado 17.02.21.

[47] Chávez H. , Discurso de investidura emitido el 10 enero del 2007. https://www.youtube.com/watch?v=iAOoVpFKf_s. Visitado el 17.02.21.

[48] Acceso a la elocución pública: https://www.youtube.com/watch?v=I4xsMJOWHeU. Visitado el 17.02.21.

[49] Ibídem. Cursivas nuestras.

su vez, retrata un acuerdo. Chávez, está dispuesto a liberar al mismo Cristo de su sufrimiento, de los objetos que le causan dolor: la cruz, las espinas, e implícitamente, de la sangre que derrama por la humanidad. En pocas palabras, está dispuesto a ocupar el lugar y cuerpo del Jesús sufriente, está dispuesto a sobrellevar las penas del Señor, con el fin de que este le prolongue la vida para terminar las "cosas por hacer por esta patria", aquello que se entiende como su misión sobre la tierra. Ahora bien, dicho acuerdo presupone los partícipes dialogan en "parte iguales". En otras palabras, Cristo y Hugo Chávez están en la misma capacidad de negociación. Así, Chávez, se presenta a sí mismo como partícipe de la condición religiosa y Jesús como partícipe de la revolución socialista. Esto, porque, de darse el acuerdo, el beneficio sería tanto de carácter religioso como político.

Sin duda, la enfermedad del presidente sirve como herramienta para debilitar los límites entre la realidad y el mito, entre la religión y la política. Gracias a esto se propicia un culto a Chávez desde el ámbito religioso. Es decir, las apariciones con el crucifijo, la continuación de la labor de Bolívar, pero también la de Jesucristo, ahondan el culto a la personalidad. A través de un uso interesado del lenguaje, Chávez logra articular sus orígenes en el mito histórico/religioso con lo cual se "auto-confiere" un halo de otro mundo. Dicha tendencia de entretejer lo político y lo religioso, continúa y se desarrolla después de su muerte anunciada el 05 de marzo del 2013 bajo la directriz de Nicolás Maduro, quién declaró en cadena abierta:

> Nosotros, tus compañeros, civiles y militares asumimos comandante Hugo Chávez tu herencia, tus retos, tu proyecto, junto el acompañamiento de todo el pueblo. Tus banderas serán levantadas son honor y dignidad. Comandante donde este usted, gracias, mil veces gracias por parte de este pueblo que *usted protegió y amó*. Y a nuestro pueblo le pedimos canalizar el dolor en paz y tranquilidad […] juntos como una familia, una sola familia, la familia de esta patria que nos deja por *herencia* libre e independiente el comandante y jefe eterno de estas fuerzas revolucionarias Hugo Chávez. […] Tenemos que crecernos por encima de este dolor y dificultades. Tenemos que unirnos más que nunca […] vamos a ser *dignos herederos* de un hombre *gigante* como Hugo Chávez […] Honor y gloria a Hugo Chávez, *que viva por siempre"*[50]

La interpretación de dicha aparición televisiva no admite interpretaciones equívocas: la misión del gobierno es seguir gobernando *desde* y *para* Hugo Chávez,

---

[50] Acceso a la declaración: https://www.youtube.com/watch?v=Isl-MrF_iGc. Visitado el 15.02.21. Cursivas nuestras.

aunque ya no se encuentre, al menos físicamente, para guiar a la totalidad del país. Así, se propaga, desde el primer momento de su muerte, una continuidad en el ejercicio del poder por parte del difunto, quien ahora se presenta como una figura sacralizada del cual el pueblo venezolano ha de convertirse en "dignos herederos". Desde entonces, el grito revolucionario pasó de ser "patria, socialismo o muerte" o ser "Chávez vive, la lucha sigue" en un intento de propiciar un cambio en el imaginario social tradicional donde Chávez es entendido como una especie de "santo".

6.4 "Chávez vive, la lucha sigue"

Los cultos sincréticos son de larga tradición en Venezuela, no sólo en el caso del libertador Simón Bolívar, sino también en los cultos a María Lionza[51] y a José Gregorio Hernández[52]. La creencia en los muertos milagrosos ha formado parte de la religión popular del país lo que, bajo ningún motivo, debe confundirse con el uso estratégico de elementos religiosos en el discurso político. Esta distinción es clave, ya que en Venezuela existe un intento por parte del oficialismo chavista en propiciar determinadas manifestaciones populares con el fin de modificar el imaginario popular tradicional hacia uno conveniente en términos políticos[53]. Por esto, la pretendida omnipresencia de Chávez se hace notar en cada alocución pública del sucesor, Nicolás Maduro. Dicha idea en palabras del sociólogo Juan Linz:

> Desde una perspectiva funcionalista, la religión política es un instrumento de legitimación del poder. Está muy próxima al uso político de la religión con el fin

---

[51] Maria Lionza es considerada por el colectivo popular, la reina, madre, diosa y protectora de la naturaleza. Se caracteriza por ser una mujer de inigualable belleza que vive en un palacio situado en una cueva bajo un lago en las montañas de Sorte. También se asocia con el proceso de mestizaje, a través de la tríada conformada por el Negro Felipe, el cacique Guaicaipuro y ella misma, representativa de las raíces españolas. Para más información: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142008000100003, Visitado el 12.03.21.

[52] José Gregorio Hernández, también conocido como "José Gregorio", destacó por sus aportaciones al desarrollo de la medicina moderna en Venezuela, la generosidad con la que atendió a pacientes de bajos recursos y su fe religiosa. Para más información: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53116833. Visitado el 12.03.21.

[53] Uno de los momentos culminantes de la apoteosis y deificación de Chávez fue el prolongado y concurridísimo funeral, el cual se extendió por varios días, hasta que finalmente sus restos fueron conducidos a El Cuartel de la Montaña, su última morada, un mausoleo dedicado expresamente a Chávez. Para más información: Inés Quintero (2018) *Usos políticos de la historia en la Venezuela de Chávez y Maduro.*

> de legitimación política, recurrente en el curso de la historia (Linz, 2006, pág. 15)

Desde la muerte de Hugo Chávez, se hizo práctica común el llamar al difunto "gigante", lo que de fondo implica una concepción sobrehumana del mismo. Este tipo de descripciones sobre el expresidente sirven para cohesionar el liderazgo político y religioso y con ello fortalecer el poder que este tiene sobre la población. Lo que, como consecuencia, monopoliza la consciencia colectiva. Ejemplos representativos son las palabras de Jorge Rodríguez, por entonces alcalde de Caracas, el 18 de julio del 2013 cuando afirmó, "Nuestro comandante es galáctico, es *celestial*, es *universal*";[54] o las palabras de juramentación Nicolás Maduro en su toma de posesión para el período presidencial 2013-2018:

> Buenas tardes a todo el pueblo de Venezuela, a todos y todas sin exclusión: Empiezo estas palabras *pidiendo la bendición de Dios, la protección de Cristo Redentor y las bendiciones de nuestros Libertadores y de nuestro Comandante Supremo,* que me llenen de sabiduría para saber tender la mano a todas las venezolanas y venezolanos para construir una Patria de paz, de amor, una Patria incluyente de todas y de todos. Así quiero empezar hoy 19 de abril del año 2013 estas palabras como presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela[55].

Afirmaciones de este tipo constituyen sin duda a una estrategia política que tiene como propósito legitimar el recién instaurado gobierno y a su presidente, apelando a las creencias religiosas de los "fieles". Además, concierne al análisis en cuestión, la idea de "continuidad" en el ejercicio del poder por parte del difunto, quien ahora se presenta con halo celestial, como figura *sacralizada, omnipotente y omnipresente*. La misma esquematización ya señalada por Carrera Damas en la década de los 70s con respecto al abuso de Bolívar por parte de las figuras de poder, parece ser la misma estructura usada por los sucesores del proyecto político chavista, una vez que el líder se encuentra fuera del plano terrenal. La historia parece repetirse: en medio de un país devastado y perdido, nuevamente se pretende una continuidad histórica y un uso conveniente del legado. Al igual que el libertador y Jesucristo, Chávez parece tener un carácter ejemplarizante y

---

[54] Ver: https://htr.noticierodigital.com/2013/07/jorge-rodriguez-chavez-es-galactico-universal-y-celestial/ Visitado el 12.03.21.

[55] Maduro, N. (2013) palabras del ciudadano Nicolás Maduro con motivo de juramentación como presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: https://silo.tips/download/maduro-moros-palabras-del-ciudadano-nicolas visitado el 04.04.21.

simbólico (ver figura 1). Así, tal especie de "trilogía" se vuelve el elemento necesario para la pretendida y urgida "unificación nacional".[56]

Figura 1. Cuadro expuesto en la Asamblea Nacional Constituyente. 2017.

Fuente: www.hispanotv.com (visitado el 14.05.21)

Un ejemplo claro del sitial supremo que concede el gobierno de Nicolás Maduro a Hugo Chávez se corresponde con el *Acto de Ascensos militares a generales y almirantes de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas* el 05 de julio del 2013[57]. Esta ceremonia se llevó a cabo en el Cuartel de la Montaña[58], originalmente "Museo Histórico Militar" y ahora Mausoleo de Chávez. De manera simbólica, el acto tuvo inicio a las 16:25 hora que se corresponde con la muerte del expresidente, además de emitir el himno nacional "Gloria al Bravo pueblo" en la voz del mismo Hugo Chávez.

---

[56] Cabe resaltar que, como respuesta a la sacralización, La Iglesia ha sostenido tajantemente que ningún personaje histórico puede equipararse en el credo con la figura de Jesucritso. Para más información: https://alfayomega.es/las-luces-y-sombras-de-la-relacion-entre-chavez-y-la-iglesia-catolica/. Visitado el 13.02.21.

[57] Acceso al evento: https://www.youtube.com/watch?v=Ex8VvxsHsgY. Visitado el 13.02.21.

[58] Cabe destacar que sobre la estructura del Cuartel de la Montaña descansa un "4F" de color rojo, conmemorando la fecha del intento de golpe de estado de 1992. Para más información acceder: https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/conozca-el-cuartel-de-la-montana-el-lugar-donde-llevaron-los-restos-de-hu. Visitado el 13.03.21.

El general de la Brigada, identificado como Morantes Torres, comanda la parada militar y "pide permiso" para dar inicio a la ceremonia. Dice así:

> Trescientos combatientes, revolucionarios, antiimperialistas, socialistas y *eminentemente chavistas*, altamente entrenados para garantizar y mantener uno de los bienes más preciados de la república, conquistados hace más de doscientos años: La libertad y la independencia nacional. Emulando la gesta de nuestros libertadores, *pero principalmente el legado de nuestro Comandante Eterno y Supremo, Hugo Rafael Chávez Frías.* Solicito su autorización para dar inicio al acto, con motivo de los ascensos a los grados de generales y almirantes y a los oficiales que ocuparon el primer lugar en su orden de mérito correspondiente. ¡Y qué mejor lugar que este imponente y majestuoso escenario donde reposan los restos mortales de nuestro gran líder de la revolución Comandante Supremo y Eterno Hugo Chávez, para reconocer los méritos de este grupo de insignes oficiales de nuestra fuerza armada nacional bolivariana![59].

Dado el contexto, el general implícitamente sugiere que desde la eternidad "El Comandante" reconoce los logros de los oficiales ascendidos. Además, apela al sentimiento de unidad y compromiso que implica tener al presidente fallecido y a sus restos, como testigos de tales méritos. De dicho texto, destaca especialmente el uso de *"Gran Líder de la revolución y Comandante Eterno y Supremo"* ya que se concede a Hugo Chávez, así como a su legado para la patria, un lugar (al menos en términos discursivos) más alto que el que ostenta el héroe patrio Simón Bolívar. Al general Morantes Torres, Nicolás Maduro responde:

> Muy bien estimado general de brigada Morantes Torres. A todos los oficiales presentes, a todos los soldados: Hoy cinco de julio, día de patria, doscientos dos años buscando la patria, detrás del ideal de la patria. Estamos en la era bicentenaria, ¡sagrada era!, que se inició para la patria, de verdad verdad, una madrugada, en este recinto. Un cuatro de febrero de 1992, Venezuela inició su era bicentenaria. Doscientos años buscando la independencia, y la reconquistamos y la conquistamos con el gigante que reposa aquí, en este cuartel sagrado, en este recinto sagrado de la patria. […] La vida presenta retos y a ustedes como soldados más retos aun porque ustedes tienen las armas de la república para garantizarle a la patria su existencia, su independencia, para garantizarle al pueblo la protección suprema, para garantizar la vigencia de la constitución y que jamás, ningún imperio ose tocar el suelo y el cielo sagrado de la patria de Bolívar y de Chávez. Ascender... de eso se trata un acto tan *sagrado* en un recinto tan especial como éste donde reposa nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez. [...] ¡Qué obra tan grande nos dejó el comandante Chávez, *el milagro de Chávez* en la tierra, una fuerza armada verdaderamente armada de

[59] Ibídem. Cursivas nuestras.

valores, de doctrina, de conceptos, con una inteligencia propia, *suprema como nuestro comandante!*[60]

Maduro parece sugerir que la "la patria" sólo ha sido posible gracias a los esfuerzos y sacrificios de Hugo Chávez, omitiendo los logros y la lucha de independencia. Además, en un acto reconstruir el pasado, fija el 04 de febrero de 1992 como el "inicio" del bicentenario de la independencia de Venezuela. Esto no es más que una manipulación histórica ya que la fecha tradicional y académicamente reconocida es el 05 de julio 1811 y en todo caso, el paso previo a la independencia se ubica el 19 de abril de 1810. Una vez más, el recurso de hibridización se hace presente: Bolívar y Chávez se vuelven uno y el mismo ante la lucha imperialista cuando afirma que "ningún imperio ose tocar el suelo y cielo *sagrado* de la patria de Bolívar y de Chávez". Grosso modo, sugiere que Venezuela existe gracias al "milagro de Chávez".

Son numerosas y elocuentes las manifestaciones del Culto a Chávez que han acompañado la gestión de Nicolás Maduro. Dichas manifestaciones no son exclusivamente explícitas como ocurre en el discurso oficial, sino que, de manera simbólica, los ojos y firma del difunto en un tono vigilante han sido plasmadas en vallas, muros, en incluso en espacios que forman parte del patrimonio artístico y arquitectónico del país (ver figuras 2 y 3). También, bajo el mismo empeño de mantener presente el legado de Chávez, ahora entendido como "padre de la revolución" se han erigido numerosas estatuas de su rostro en los estados de Barinas, Miranda, Nueva Esparta, Carabobo y Bolívar (ver figura 4). Son igualmente numerosas las vallas publicitarias donde destacan las imágenes de Maduro y Chávez juntos, en la que se lee la insignia de "juntos todo es posible" (ver figura 5).

A partir de estos indicadores dados es posible afirmar que la presencia de Hugo Chávez en los discursos proferidos por el Gobierno de Nicolás Maduro hace de estos una expresión lingüística de carácter *ceremonial*. Además de emplear términos exclusivos del campo de lo divino, se trata de una estrategia discursiva arquetípica de sacralización; fuera del plano terrenal, Chávez se une a la memoria de Bolívar en la realización de hazañas, para presentar a la gesta independista como *una misma y continúa* desde los comienzos de la historia de Venezuela. Es decir, el espíritu de Bolívar parece viajar hasta el presente para encarnarse en el espíritu de Chávez. Dicha estrategia logra reunir a ambos líderes en un núcleo sagrado, no sólo para proteger y

[60] Ibídem. Cursivas nuestras.

consolidar la unidad interna del chavismo puesta en peligro luego de la desaparición de su máximo representante, sino para sensibilizar a un país subsumido en una crisis política, económica y social. Como resultado, el difunto se une a María Lionza y José Gregorio Hernández en los altares religiosos de culto popular.

Figura 2. Altar popular de Hugo Chávez.

Fuente: www.reuters.es. (visitado 14.05.21)

Figura 3. Valla con los ojos de Hugo Chávez y su firma.

Fuente: es.wikipedia.org. (visitado 14.05.21)

Figura 4. Estatua de Hugo Chávez en plaza Italia de Mariara, Carabobo.

Fuente: www.noticiasrcn.com (visitado 14.05.21)

Figura 5. Acto en la plaza Diego Ibarra en Caracas, Venezuela. 22 de abril 2018.

Fuente: www. panampost.com (visitado 14.05.21)

7. CONCLUSIONES

A partir de las cuestiones señaladas considero útil iniciar estas conclusiones a partir de un interrogante, ¿es la utopía realizable? Tal cuestión no es baladí considerando los componentes utópicos del pensamiento político del chavismo que pretende concluir la lucha independista, lograr unificación nacional y reconstruir el pensamiento colectivo bajo nuevos parámetros que son entendidos como "verdaderos"; en última instancia, la revolución bolivariana pretende ser la realización de "la utopía concreta". Sin embargo, la cosmovisión promulgada desde el poder de la Quinta República acarrea una serie de elementos que distorsionan los considerados valores democráticos del país, así como también la identidad nacional conocida hasta entonces.

Siguiendo el análisis de García Pelayo, los mitos sólo en ocasiones se dan "puros", ya que la mayoría de las veces estos aparecen mezclados con utopías. Y en los casos de producirse casi puros, siempre según este autor, estos no serían descripciones de cosas sino expresiones de voluntades y sentimientos colectivos que luchan en contra de un orden existente. Sin embargo, la naturaleza de las utopías por ser productos de una labor intelectual tiene una configuración diferente. A diferencia del mito, las utopías tienden a ordenarse en sistema de conceptos, que, aunque bien albergan muchas formas míticas o simbólicas, se dan dentro de una *concepción lógica-racional*[61]. Esto es, la política hace de la utopía el "envoltorio" del mito, cuando conviene que este último sea presentado como *racional.* Entre la unión de mito y utopía se juega una doble dimensión: por un lado, al igual que con las convicciones religiosas, el mito no es susceptible a la critica racional, pero, las utopías en tanto que construcciones racionales son susceptible de ser constatadas por las realidades empíricas, lo cual las vuelve objeto de análisis. Tal superposición ocurre en el relato político del gobierno chavista: lo *irracional* se presenta como *lógico.*

Tanto Hugo Chávez, como sus sucesores han desarrollado un proyecto de "reconstrucción social" del país, mediante la creación de nuevos sistemas educativos,

[61] Concepción que, según Sorel, "es obra de teóricos que, tras observar y discutir los hechos, tratan de establecer un modelo con el cual se pueden comparar las sociedades existentes para sopesar el bien y el mal que encierran; es una composición hecha de instituciones imaginarias, pero que presentan analogías lo suficientemente grandes con ciertas instituciones reales como para que los juristas puedan elucubrar acerca de ellas; es una construcción desmontable de la cual determinados trozos han sido labrados de manera que puedan encajar (con algunas correcciones de ajuste) en una próxima legislación" (citado por Rey, 2009, pág. 32).

institucionales y círculos sociales por medio del cual la revolución pretende modificar no sólo el aparato institucional del Estado venezolano sino también la estructura social del país. Esto, para que la Republica *Bolivariana* de Venezuela, encarne aquello que se entiende por el adjetivo que la acompaña. Por esto, el *Plan Patria (2013-2019)* donde se plasman las medidas de desarrollo económico y social de la nación, que, citando al difunto, Hugo Chávez, plasma lo siguiente:

> *"Este es un programa que busca traspasar "la barrera del no retorno". Para explicarlo con Antonio Gramsci, lo viejo debe terminar de morir definitivamente, para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud. (...) La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva: nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo. Ciertamente es difícil precisar cuándo despuntará tan grandioso horizonte, pero debemos despleglar esfuerzos sensibles y bien dirigidos, para decirlo con Bolívar, en función de su advenimiento. (...) Sólo por el rumbo y el camino de la Revolución Bolivariana seguiremos triunfando, seguiremos venciendo, seguiremos garantizando y construyendo la independencia nacional y el socialismo en Venezuela, y convirtiendo nuestro país en una potencia para la vida, y contribuyendo a crear l a gran potencia Suramericana a Latinoamérica como una zona de paz además que no lo dije. Tenemos que convertir a Venezuela en una zona de paz y contribuir a que América Latina y el Caribe se conforme como una zona de paz, que se acaben aquí las guerras, las invasiones y los conflictos, y luego la salvación de la especie humana"* [62]

La frase recogida en este largo párrafo, "Sólo por el rumbo y el camino de la Revolución Bolivariana seguiremos triunfando" se hace eco de la idea mítica de reconstruir totalmente la sociedad civil, para lo cual se hizo necesario que durante el mandato chavista se transformasen muchos de los componentes básicos de la sociedad, e incluso, la creación de unos nuevos con el fin de alcanzar "el grandioso horizonte" en términos de futuro ideal. Además, la idea de ruptura con el pasado sirve como soporte para entender la revolución chavista como cambio *total,* que terminará no sólo por generar paz dentro del territorio nacional, sino para eliminar el "mal" de manera radical y propiciar "la salvación de la especie humana". Fundamentalmente, el mito y la posibilidad de alcanzar un Estado utópico, sirve para enmascarar la idea de que el Estado, a través del gobierno, tiene el derecho de reconocer o negar la existencia de

---

[62] Plan de la Patria, segundo plan socialista del desarrollo económico y social de la nación, 2013-2019. Pág. 17. Disponible en: https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/VenezuelaPlandelaPatria20132019.pdf Visitado el 08.04.21. Cursivas en el original.

ciertas organizaciones, instituciones, y como ha sido evidente, de regular la forma de organización, administración y funcionamiento de los cuerpos públicos. Grosso modo, el plan de "ingeniería pública bolivariana" en vez de lograr pretendida independencia nacional, deviene en un control estatal sobre la sociedad civil a través de distintos medios, además de generar una versión maniquea de la realidad del país que se sustenta a través de la distorsión y selección interesada del pasado histórico. Se puede afirmar que, en vez de estar frente a una utopía deseable pero irrealizable, el chavismo a encarnado una anti-utopía indeseable por lo peligrosa, pero posible.

En este contexto de afirmación y conducción cada vez más centralizada y vertical por parte del gobierno revolucionario, se ha vuelto necesaria la "institucionalización" de un relato único y monolítico sobre el pasado. No se trata únicamente de instaurar los recursos simbólicos que plasmen la ruptura histórica que se inició con el gobierno de Chávez, sino que se busca elaborar y difundir una versión única y uniforme de la historia de Venezuela, ajustada a la narrativa política de la revolución. Es decir, el dilema no es sólo la utilización interesada de Bolívar para apuntalar el socialismo o la revolución, sino que recae en algo más delicado, en su creciente utilización política. Pues si bien "Bolívar sirve para justificar el socialismo del siglo XXI, perfectamente puede ser útil para refrendar el fin de la alternabilidad republicana y la puesta en marcha de un régimen dictatorial" (Quintero, citado por Krauze, 2008, pg. 197). En cualquier caso, lo que ha sucedido en los últimos 20 años en Venezuela es un proceso político difícil de enmarcar en las categorías de análisis tradicionales.

El trabajo tenía como objetivo explorar de qué manera la figura de Simón Bolívar servía como herramienta ideológica y simbólica dentro del proyecto revolucionario de Hugo Chávez, no sólo para articular una determinada noción dentro de la identidad venezolana, sino para forjar un nuevo culto: el bolivariano-chavista. Luego de analizar las producciones lingüísticas del chavismo, todas las condiciones llevan a pensar que la reescritura del pasado dentro del marco de la revolución bolivariana y en especial, el recurso de culto no sólo actúa como respaldo de un proceso político atípico desde sus orígenes, sino que se usa como soporte para confortar un poder presidencial que se puede definir, al menos en términos académicos, como *personalismo político sui generis.* Para sus defensores o detractores, la revolución bolivariana ha de ser reconocida como un duradero fenómeno político y a su vez, mediático.

Más que cualquier otro de los gobiernos que le antecedieron, la revolución chavista hizo uso de la "religión cívica" para generar una identidad nacional

"actualizada". Tal como señaló Carrera Damas, el culto a Bolívar se deriva del personalismo político que descansa en la idea y convencimiento de que es necesario un gobernante *fuerte.* Tal como indicó el mismo Bolívar en 1819, "[...] En las Repúblicas el Ejecutivo debe ser el más fuerte, porque todo conspira contra él [...]. (Bolívar, 1947, pág. 1147). Es posible sostener, siguiendo el análisis de la historiadora Gracia Soriano, que del proceso de desinstitucionalización o reinstilucionazación que implica el cambio de régimen, en este caso la V República de Chávez, acompañado del deseo de derrumbar el viejo orden, en medio de sociedades discrónicas[63], no existe otra alternativa que el ejercicio personal del poder. Esto, una vez más para asegurar un orden las nuevas formas de gobierno.

Se puede afirmar que en el mismo intento de "re-institucionalizar" al país, como tránsito esencial para la creación de una nueva república, Hugo Chávez encontró, al igual que los caudillos del siglo XIX o los gobernantes militares del siglo XX, un espacio *para sí* en el estamento del país. Todo esto, aunado al uso monopolizador del lenguaje y también a la herencia del líder carismático que subyace en el discurso revolucionario, termina por acentuar el carácter litúrgico de las celebraciones nacionales, así como de la simbología bolivariana. En este sentido, la revolución bolivariana ahora liderada por Nicolás Maduro recurre al personalismo político. Esto, porque tanto los discursos emitidos por el difunto como por las figuras actuales del poder autorizan dicho ejercicio personal del poder y a su vez, propagan la convicción de que existe una misión teológica del Estado. Parece ser que el único fin de la revolución es la formación de ciudadanos virtuosos y la transmisión de la "nueva historia nacional" a lo largo de largo, crítico y radical proceso refundador de la nación.

Sin duda alguna, en el centro de la pública venezolana impera desde hace más de veinte años la presencia de un solo hombre: Chávez. Más allá de los papeles que desempeñó, o de a los que ha sido atribuido por sus adeptos o rivales políticos, hoy por hoy, la revolución bolivariana lo presenta como el "héroe del siglo XXI". Dicha heroicidad, le da derecho a la ubicuidad, a la omnipresencia, a la omnipotencia e incluso, a los bienes públicos. Tal "heroicidad" sirve al proyecto político como palanca para imponer su idealismo sobre los hombres comunes y corrientes. Es necesario acotar

---

[63] *Sociedades discrónicas* es un termino acuñado por la propia autora para referirse a sociedades en las que con el paso del tiempo ha sucedido un fenómeno curioso: la presencia de contradicciones difíciles de resolver debido a la coexistencia de distintos niveles de desarrollo histórico dentro de cada uno de sus sistemas de realidad (político, jurídico, económico y social). Para más información: Soriano (1990)

que Bolívar sigue presente dentro del marco ideológico de la revolución y del país, bien como mito y como símbolo, pero tras la muerte del *Comandante,* su "poder" se ha disipado. Esto, porque incluso en vida, Chávez empezó a compartir créditos con el, como si se estuviese transfiriéndose poco a poco el "capital" mítico de héroe a su propia cuenta. Después de su muerte, Bolívar parece haber sido desterrado del proyecto bolivariano. De este modo, sólo el *nuevo Bolívar* es el verdadero dueño del proceso revolucionario del siglo XXI. Tal como afirma el historiador mexicano, Enrique Krauze:

> Impregnado de esas variantes de religiosidad popular, utilizándolas instintivas y calculadamente para su causa política, Chávez ejerció desde entonces las funciones de […] mesías y de santo, pero su audacia mayor fue potenciar el culto a bolivariano para colocarse a él mismo en el lugar de supremo sacerdote y así apropiarse el carisma de Bolívar. […] << Ahora un tropical Constantino ha impuesto la identificación absoluta entre un pueblo y una deidad nacional>>. (Krauze, 2009, pág. 177)

Si bien con la llegada al poder, Chávez recoge mitos políticos que refuerzan la identidad nacional de los venezolanos, su proyecto es un proceso que se ha ido construyendo a lo largo de los años y que aún sigue estando vigente. Por ello, es menester mencionar que la particularidad de su discurso a pesar de las contradicciones y matices que este acarrea, su figura como "héroe" y su proyecto de "Revolución Bolivariana" son temas relevantes que permiten explicar de cierta forma los fenómenos sociales que existen actualmente Venezuela y América Latina. Cabe recordar, a manera de conclusión que es un hecho que las realidades políticas pueden construirse a través del discurso, especialmente cuando el líder aplica el uso constante y reiterado de figuras emblemáticas, como lo es Simón Bolívar. Más aún, al ser un personaje crucial en los orígenes de la independencia latinoamericana este trasciende su tiempo y se convierte en mito que vela las acciones del presente en consentimiento con los hechos representativos del pasado. Bolívar, tal como lo advirtió Carrera Damas, además de ser una figura tradicional, es el mito viviente en el que se articulan las ideologías políticas como condición necesaria del éxito social y político que continúan configurándose en américa latina.

8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

8.1. Fuentes documentales escritas y audiovisuales

Acto de Ascensos militares a generales y almirantes de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (2013) https://www.youtube.com/watch?v=Ex8VvxsHsgY visitado el 13.02.21

Agencia de noticias Informe25 (2011), Alocución en las bases de las patrullas del Partido Socilaista Unido de Venezuela (PSUV) https://www.noticiascandela.informe25.com/2011/10/chavez-sin-un-partido-revolucionario-no.html vistado el 23.04.21.

Agenda Alternativa Bolivariana. (2014 (1996)) Caracas. Ed. Correos del Orinoco. http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2014/03/Libro-Rojo-11-2-14-fs-web.pdf visitado el 08-03-21.

Cadena Nacional emitida por Venezolana de Televisión (VTV) el 05 de abril del 2012: https://www.youtube.com/watch?v=I4xsMJOWHeU visitado el 17.02.21.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999).

Chávez H. (2010) Alocución durante la visita de la Empaquetadora de Azúcar, El Panal 2021. http://www.todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/1162-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-visita-a-la-empaquetadora-de-azucar-el-panal-2021 visitado el 21.03.21.

Chávez, H. (1999) Discurso en el acto de toma de posesión como presidente de Venezuela. https://www.youtube.com/watch?v=4p_tDYgFRAY visitado el 07.02.21.

Chávez, H. (1999) Intervención en la Asamblea Nacional Constituyente http://todochavez.gob.ve/todochavez/3482-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-frias-en-la-asamblea-nacional-constituyente visitado 21 07.02.21. Visitado el 21.03.21

Chávez, H. (2001) Discurso en la Juramentación de los Círculos Bolivarianos. http://www.todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/2307-comandante-hugo-chavez-frias-presidente-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela-juramentacion-de-los-circulos-bolivarianos-relanzamiento-del-movimiento-bolivariano-revolucionario-200%20visitado%20el%2007.03.21 visitado el 07.03.21.

Chávez, H. (2002) Discurso en la Concentración en la Avenida Bolívar con motivo de apoyo al Comandante Hugo Chávez http://www.todochavez.gob.ve/todochavez/2094-concentracion-en-la-avenida-bolivar-con-motivo-de-acto-de-apoyo-al-comandante-presidente-hugo-chavez%20visitado%20el%2007.02.21 visitado el 07.02.21.

Chávez, H. (2002) Intervención en el acto de juramentación del comando político de la revolución. http://www.todochavezenlaweb.gob.ve/todochavez/1249-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-acto-de-juramentacion-del-comando-politico-de-la-revolucion visitado el 09.02.21.

Chávez, H. (2005) *Aló presidente del 27 de noviembre del 2005*. *https://www.youtube.com/watch?v=m7wz2jGVOXo* visitado el 08.03.21.

Chávez,H. (2007). Presentación de Proyecto de Reforma Constitucional ante la Asamblea Nacional. Caracas, Ministerio del poder popular para la comunicación y la Información, Caracas en Aló Presidente del 19 de agosto del 2007. https://www.youtube.com/watch?v=6fpgnv4EFCg visitado el 09.04.21.

Chávez H. (2007) Discurso de investidura emitido el 10 enero del 2007. https://www.youtube.com/watch?v=iAOoVpFKf_s visitado el 17.02.21.

Chávez, H. (2011) *Pensamientos del presidente Chávez*. Ed. Orinoco. http://www.consulvenbilbao.org/chavez/documentos/pensamientos_de_chavezcoweb.pdf visitado el 09.05.21.

Chávez, H. (2012) Intervención en el acto de graduación de la primera oleada de médicas y médicos integrales. http://www.todochavez.gob.ve/todochavez/111-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-durante-acto-de-graduacion-de-la-primera-oleada-de-medicas-y-medicos-integrales-comunitarios-promocion-bicentenario-simon-bolivar visitado el 09.03.21.

Chávez, H. (2014) Agenda Alternativa Bolivariana. http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2014/03/Libro-Rojo-11-2-14-fs-web.pdf visitado el 02.02.21.

Gaceta Oficial (2007) Decreto 5.643 http://virtual.urbe.edu/gacetas/38792.pdf visitado el 09.03.21.

Maduro, N. (2013) Anuncio de la muerte de Hugo Chávez. https://www.youtube.com/watch?v=Isl-MrF_iGc visitado el 15.02.21.

Maduro, N. (2013) palabras del ciudadano Nicolás Maduro con motivo de juramentación como presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: https://silo.tips/download/maduro-moros-palabras-del-ciudadano-nicolas visitado el 04.04.21.

Ministerio del Poder Popular para la Cultura (2008) *Memorias de Venezuela*. *Vol.1* *http://cnh.gob.ve/index.php/using-joomla/extensions/components/content-component/article-category-list/82-ultimas-noticias/catalogo-de-publicaciones/79-revista-memorias-de-venezuela* visitado el 12.04.21.

Plan de la Patria, segundo plan socialista del desarrollo económico y social de la nación, 2013-2019. https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/VenezuelaPlandelaPatria20132019.pdf visitado el 08.04.21.

8.2. Bibliografía

Alvarez Arce, M. A. (2009). *El Proyecto Político Bolivariano de Venezuela. Génesis y Trayectoria (1982 -2008)*. México.

Antolin, E. (2009). Moviemientos sociales: el bolivarianismo. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. , (págs. 1-10). Buenos Aires.

Arenas, N. (2007) *Chávez, el mito de la comunidad total*. Perfiles latinoamericanos. Vol.15. Núm.30. México.

Arráiz, R. (1999). *El recuerdo de Venecia y otros ensayos*. Editorial Sentido. Caracas.

Beaudoux, D. (2013). *Comunicación política: narración de historias, contrucción de relatos políticos y persuación*. Comunicación y Hombre. Págs. 23-39.

Bernal Castro, J. (s.f.). *Estudio del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela*. Anuario de Estudios Políticos Latinoamericanos. Vol. 3, Págs. 278-297.

Blanco, J. (2010). *El sistema político venezolano y el socialismo del siglo XXI: una mirada desde la teoría de sistemas de Niklas Luhmann.* Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana., 161-205.

Blanco Muñoz, A. (1998). *Habla el Comandante.* Caracas: Cátedra Pio Tamayo.

Burke, P. (1993) *Formas de hacer historia.* Alianza Universidad. España.

Caballero, M. (2003). *Revolución, reacción y falsificación*. Editorial Alfa. Caracas.

Carrera Damas, G. (1973) *El Culto a Bolívar.* Caracas: Ediciones de la Universidad Central de Venezuela.

Castro Leiva, L. (1987) *De la patria boba a la teología bolivariana. Ensayos de historia intelectual.* Caracas: Monte Ávila Editores.

Chumaceiro, I. (2003). *El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos*. Boletín de Linguistica, Págs. 22-42.

Dieterich, H. (2001) *La Cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador.* Ed. Quimera, México.

Galtung, J. (s.f.). *Violencia, Guerra y su impacto.* Editorial Pontificia. Francia.

Garcia, M. (1981) *Los mitos políticos.* Editorial Alianza Universidad. Madrid.

Gentile, E. (1993) *Il culto del littori: la sacralizzacione della politica nell´Italia fascista.* Bari: Laterza.

Gil, J. (1930) *La historia constitucional de Venezuela. Vol.1.* Editorial C. Heymann. Nueva York.

González, J. V. (1961) *La doctrina conservadora. Coleccion pensamiento político venezolano del siglo XIX.* Caracas.

Gónzalez Oquendo, L. J. (2008) *Bolívar y la constitucion del discurso nacionalista en. Venezuela.* Les Chiers ALHIM-Amérique Latine Historie et Mémorie (16) Págs. 149-166.

Iggers, G. (2000) *Usos y abusos de la historia. La responsabilidad del historiador pasado y presente*. Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Págs. 2-14. Oslo.

Jaramillo, J. (2010). *Luchas, representaciones y usos políticos del pasado: sobre la historia de la memoria*. Política y Cultura, Num. 38. Págs. 201-204.

Key-Ayala, S. (1955) *Luz de Bolívar, Obras Selectas.* Editorial Edime. Madrid.

Kozac, G. (2008) *Venezuela, el país que siempre nace.* Editorial Alfa. Caracas.

Krauze, E. (2009) *El Poder y El Delirio.* México: Tusquets Editores.

Krauze, E. (2011). *Redentores: ideas y poder en América Latina.* México: Random House Mondadori.

Linz, J. (2006). *El uso religioso de la política y/o el uso político de la religión: la ideología-sucedáneo versus la religión-sucedaneo*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Vol.114, Págs. 11-35.

López, M. (2002). *Protesta y Cultura en Venezuela: los marcos de la acción colectiva en 1999.* Buenos Aires: CLACSO.

Lopez Bernal, C. G. (2014). *Historia y memoria: los usos políticos del pasado*. Humanidades V. Época.

Márquez, M. (2012) *la reconstrucción de la nación y la lucha por la memoria histórica en Venezuela.* Diálogos de saberes. Núm. 36.

Molero, L. y. (2002). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales.* Caracas: FONACIT.

Osorio Bohorquez, L. F. (2019) *El socialismo del siglo XXI y la crisis de la sociedad venezolana.* Telos, Vol. 21.

Pasamar Azuria, G. (2003). *Los historiadores y el "uso público" de la historia: viejo problema y desafío reciente*. Ayer, vol. 49., 221-248.

Pereira da Silva, F. (2019). *El Bolivarianismo en la encrucijada. Análisis de ascensión y crisis del chavismo desde sus conceptos*. Polis, 1-19.

Pereira, L. (2016) *Descifrando el chavismo: mitologías políticas y religiosidad.* Revista Internacional de Pensamiento Político. Vol. 11., 311-329.

Peyru, J. y. (2003). *Violencias sociales.* Editorial Ariel. Buenos Aires.

Ponce López, J. I. (2015) *¿Una revolución pacífica y armada? cambio, conflicto, violencia social y política durante la revolución bolivariana de venezuela, 1989-2006.* Estudios Políticos, Instituto de Estudios Políticos Universidad de Antioquia, 33-54.

Pino Iturrieta, E. (1978) *Positivismo y gomecismo.* Editorial Alfa. Caracas.

Pino Iturrieta, E. (2006) *El divino Bolívar.* Alfadil Ediciones. Caracas.

Quintero, I. (2018). *La historia al servicio del poder: Venezuela de República a Bolivariana.* Ciudad de México: Academia Mexicana de la Historia.

Quintero, I. (2018). *Usos políticos de la historia en la Venezuela de Chávez y Maduro.* Estudios Públicos Num.152. Pág. 173-209.

Ramírez, T. (2012) El *texto escolar como arma política. Venezuela y su gente. Ciencias sociales, 6to grado.* Investigacion y Postgrado 27, num.1, 163-194.

Rey, J. (2009) *Mito y política: el caso de Hugo Chávez en Venezuela*. En "Actualidad de las formas irracionales de integración política". Cuadernos del Centenario Nº 3, Fundación Manuel García-Pelayo Caracas, 2009, págs. 5-59.

Rodríguez, A. M. (2018) *Los usos políticos de la historia y la memoria de Simón Bolívar: influencia de su pensamiento y su imagen en la propuesta político militar de las FARC-EP.* Área de investigación en Conflictos y Dinámicas sociales. Universidad Externado de Colombia.

Salcedo Bastardo, J. L. (1957). *Vision y revisión de Bolívar.* Monte Ávila Editores. Madrid.

Soriano, G. (1990) *Aproximaciones al personalismo político hispanoamericano del siglo XIX.* Revista del Centro de Estudios Constitucionales. Núm. 7.

Todorov, T. (2000) *Los abusos de la memoria*. Editorial Paidós. Barcelona.

Toro, F. (1842) *Descripcion de los honores fúnebres consagrados a los restos del Libertador Simón Bolívar en cumplimiento del decreto legislativo de 30 de abril de 1842.* La Doctrina Conservadora, págs. 350-351.

Uzcátegui, R. (2016) "Guerra Federal e instrucción pública en las memorias de los secretarios de gobierno venezolanos entre 1859-1863". Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela. Vol.2.

Van Dijk, T. (1999) *Ideología: una aproximación multidisciplinaria.* Barcelona: Gedisa.

Vidal Molina, P. (2018) *Hugo Chávez y los principios del socialismo del siglo XXI: una indagacion discursiva (2005-2013).* Izquierdas, Pág. 224- 250.

Weber, M. (2002) *Economía y Sociedad.* Fondo de Cultura Económica. México.